

~~ORIGINAL~~

Rafael Fernandez-Shaw.

"TIENE RAZON DON SEBASTIAN"

Comedia lírica ~~española~~, en tres actos.

Original.



MUSICA del Maestro JACINTO GUERRERO.

PERSONAJES

Asunción

D^a Munda.

La Tere.

~~La Tere.~~

La Madre.

Chica 1^a

id 2^a

id 3^a

DON SEBASTIAN

Sebastián

~~Sebastián~~ Basílides

Simón

~~Sebastián~~

~~Sebastián~~

Un Parroquiano

Pollo 1^o

id 2^o

Chicas y "pollos" bien.

La acción en Madrid.

Derecha e izquierda a s de la actriz.

Epoca actual.

ACTO Iº



Terraza con mesitas y sillas modernas que se esparcen por todo el escenario dejando un pasillo central de acceso a la puerta giratoria situada en el centro de la fachada del Café-Bar "EL ALABARDERO", que ocupa todo el fondo, con escaparates "ad-hoc" a derecha e izquierda. Libre también de mesas y sillas el primer término de la escena, con salidas laterales.

Se sitúa este lugar de acción en un barrio popular madrileño modernizado (calles de Santa Engracia o de Torrijos).

Primavera.

En escena SIMON sentado ante una mesa en primer término derecha, varios PARROQUIANOS, ~~BASILIDES~~, que entra y sale y DON SEBASTIAN que sale y entra a su debido tiempo. VOCES INTERIORES.

M U S I C A

PARROQUIANOS

y SIMON.-

(Dando palmadas, llamando al
Camarero)

!Camarero! !Camarero!

!Vamos, hombre! !Pronto, venga!

!El café!!La copa!!El faria!

!Agua!!Azucar!!La cerveza!

(Palmadas)

!Clas!!Clas!!Clas!

!Camarero! !Camarero!

!Esto es insoportable!

!Clas! !Clas!

!Tarda más que un 27!

!Clas!!Clas!

!Si lo sé voy a "Negresco"!

!Clas!!Clas!

!Ese tío ya no viene!

!Clas!!Clas!

!Camarero!!Camarero!

!Vamos, hombre!!Pronto, venga!

!El café!!La copa!!El faria!

!Agua!!Azucar!!La cerveza!

!Clas!!Clas!!Clas!

(Gira vertiginosamente la puerta del Café-Bar y aparece por ella muy rápido y cargadísimo de servicios en la bandeja ~~BA~~^{SÍ}~~MA~~^{DA}~~DE~~^{DA}, que, muy deprisa, se dirige a unas mesas y otras repartiendo lo que trae, azorado y hecho un lío, según se va marcando. Este personaje no habla hasta que se indique, pero acciona y gesticula muy elocuentemente)

TODOS.-

!Clas!

!Vamos, hombre!.Ya era hora.

UNO.-

!Esto no es lo que he pedido!

OTRO.-

!Para mi el café y la copa!

OTRO.-

!Si era "expres" lo que te he ^{di}cho!

UNO.-

?Y los farias?.

OTRO.-

?Y el azúcar?

OTRO.-

!Es anís lo que yo quiero!.

UNO.-

!La cerveza!

SIMON.-

!Estás más tonto
que una vieja en un entierro!.
El coñac de aquella mesa
tráelo aquí, con ese azúcar.
Y este faria y ese agua
se lo das a aquel que bufa.

(~~DA SIMONES~~ ^{SIMONES}, como se ha visto, equivocó
los servicios y anda loco de un lado para
otro, sudando a chorros y más corrido que
una mona, siguiendo la acción según se mar-
ca.

De repente recoge todo nuevamente, y carga-
do con todo ello, vuelve a hacer mutis rá-
pido por la giratoria)

TODOS.-

!Camarero! !Camarero!
!Vamos, hombre!! Pronto, venga!
!El café!! La copa!! El faria!
!Agua!! Azúcar!! La cerveza!
!Camarero!! Camarero!
!Esto es insoportable!

(Uno se levanta y se vá airadamente por la
izquierda)

!Clas!! Clas!! Clas!
!Tarda más que un 27!

(Otro se va también, en la misma forma)

!Clas!! Clas!! Clas!
!Si lo sé voy a "Negresco"!
!Clas!! Clas!! Clas!!
!Ese tío ya no viene!

(Se van marchando poco a poco todos los PA-
RROQUIANOS)

!Clas!!Clas!
!Camarero!!Camarero!

(Se queda solo SIMON en escena)

SIMON.- !Clas!!Clas!!Clas!

(Al verse solitario)

Me he quedao como Neptuno;
como un hongo: solitario.
A ver si ahora ese jamelgo
me trae lo solicitado.

!Clas!!Clas!

(PAUSA)

VOCES INTERIORES.- (Por la derecha. Recitado)

!A peseta al fútbol!. !Al campo, a
peseta!. !Vamos!, al fútbol...

VOCES IDEM. (Por la izquierda)

!A los toros, eh, a los toros! !A
peseta a la plaza!!A peseta a la co-
rrida!

UNOS Y OTROS.- !Al fútbol!

!A los toros!

!A peseta al fútbol!

!A peseta a la plaza!

SIMON.- (Mirando su reloj de pulsera)

!Las tres!, y a las cuatro

~~comienzan~~ los toros,

(Mirando por la calle)

Si no llega ese
me marchó yo solo.

(PAUSA)

!Rediez, con el niño!,

¡pues no tarda ná!....
Y todo por una
ración de coñac.

(DON SEBASTIAN saliendo del Cafe-Bar de su propiedad y parándose al ver el desierto de la terraza)
(Gran tipo de Alabardero retirado, tieso y arrogante que aún conserva su "mosca" y gesto de llevar constantemente la alabarda. Se le pueden echar 50 años, y tiene cerca de los 60)

DON SEBAS.-

¿En día de fiesta
y no hay parroquia?
(A SIMON)

¿Qué es esto?

SIMON.-

Pues mire:

¡la retepanocha!

DON SEBAS.- ¡Maldito sea el mundo!

SIMON.- La culpa no es de él.

DON SEBAS.- ¿De quien?, ¿que lo mato!

SIMON.- (Señalando a ~~BASILIDES~~ que sale en este momento más cargado que antes y azorado al ver al dueño)

¡Pues de ese "mesié"!

(DON SEBASTIAN se avalanza sobre él como una fiera, pero ~~BASILIDES~~ deja caer cuanto trae en la bandeja, con gran estrépito, y huye al interior, haciendo girar la puerta rapidísimamente para que no pueda seguirle)

HABLADO

DON SEBAS.- ¡Canalla! ¡Sietemesino! ¡Verdugo!.
Te voy a hacer consomé!

SIMON.- Conso....qué?

DON SEBAS.- Con esa barra del cierre, que le voy a dar en eso que lleva sobre los hombros, y que si fuera cabeza la iba a vender más barata que un real de ~~xixx~~ tachuelas.

SIMON.- Cállese usted, Don Sebastián; que no es pa tanto.

DON SEBAS.- Para tanto y para más. ¿Hacerme a mi esta faena?. ¿Quien paga ahora los cacharros que acaba de destrozar, quien?. ¡Con la factura recién págá!

¡Si no la hubiese pagao...todavía! Pero
¡pagaos!...¡pagaos!

SI MON.- Pagass...y escacharraos.

DON SEBAS.- ¡Asesino!. Si no fuera...

SIMON.- Cálmese usted...

DON SEBAS.- Tié usted razón; ya me calmo. Pero
que le conste a usted, que esto de calmar-
me, me cuesta más que el estrppicio que
acaba de hacer esa caricatura de percebe.
¡A usted se lo debe!. A usted...y a que
reflexiono que si le rompo lo que debería
romperle, me tendría que gastar mis cuar-
tos en la farmacia. ¡Y yo no me gasto un
real que no tenga en el presupuesto!
(Mirando y recogiendo el servicio roto por
el suelo)

¡Su tatarabuela!: dos copas...una botella
de anis, recién descorchá...tres vasos,
de los de a tres reales la media antes
de la guerra...Y menos mal que se han
quedao sanos estos terrones de azucar,
que aunque están pisaos aún pueden servir.

(Los limpia y los pone so-
bre uno de los veladores, a-
parte de los demás restos)
(A Simon)

Y usted, ¿qué?

SI MON.- ¿Como que "qué"?

DON SEBAS.- Que qué va usted a tomar.

SIMON.- Pues mire usted, despues de too lo pasao,
yo, la verdad, ya no me atrevo a pedir ni
un palillo. ¡Las del aire!: me marchó. ~~Y~~
~~si viene Manuel Costa digale que le aguar-~~
~~do donde los autos que van a la Plaza.~~

DON SEBAS.- ¡Ah!, pero ¿no hace gasto?. Usted, Si-
mon, es más ingénuo que un pirulí. ¡Aqui
hay que hacer gasto!

SIMON.- Ya lo ha hecho el Camarero.

DON SEBAS.- Sin pitorreo, Simón. Aquí hay que ha-
cer consumisión de lo que quiera, en ha-
biendo ocupado un asiento de los muchos
"rolaco" que hay en la terraza. Conque,
¿qué va a ser?.

SIMON.- Pero si es que no tengo gana, y además se
me hace tarde para ir a los Toros.

DON SEBAS.- ¡Usted se sienta, o lo mato! Yo mis-
mo le traeré el servicio.

SIMON.- Pero, Don Sebas...

DON SEBAS.- Café con leche, ¿verdad?

SIMON.- Don Sebas...

DON SEBAS.- Y fíjese que, por ser usted, no se lo cobro por adelantao.

SIMON.- ¡Rediez!

DON SEBAS.- ¿Qué pasa?

SIMON.- No...nada...

DON SEBAS.- Creí. ¡Pues no faltaba más! Peseta veinte.

SIMON.- ¡Qué tío!

DON SEBAS.- (Haciendo mutis por el Cafe-Bar, muy dignamente)

¡Nos ha merengao el adulto! Los hay frescos...

SIMON.- (Levantándose para marcharse) ¡Vaya manús!

DON SEBAS.- (VOLVIENDO) ¡Con azúcar o sin azúcar?

SIMON.- (SENTÁNDOSE VIOLENTAMENTE)

Como quiera, pero aprisa.

DON SIMON.- ¡Exprés! Peseta cincuenta. (MUTIS)

MANUEL.- (Muchacho bien portado, entrando por la izquierda, y tocado con cordobés)

¡Ole, Simon!

SIMON.- ¡Ya era hora! de marcharnos!

MANUEL.- Pos ale ya.

VOCES.- (DENTRO) (Por la derecha las del fútbol y por la izquierda las de la Plaza)

¡En, a la Plaza! A peseta a los toros...

¡Al fútbol! A peseta al campo.

MANUEL.- Vaya una tarde estupenda que "jase".

SIMON.- (RECORDANDO A DON SEBASTIAN)

El caso es que....espera un poco.

MANUEL.- Vamos aprisita, que ~~xxxxxxx~~ los autos se estan "jinchando" y no vamos a encontrar sitio en el campo.

SIMON.- En qué campo?

MANUEL.- En Chamartín, hombre, ¿en cual va a ser?

SIMON.- Pero si yo he comprado las entradas pa los toros.

MANUEL.- (DESPECTIVO) Pa los toros...pa los toros..

¡Anticuaol, que eres un anticuaol y un atrasao y un pasmao. A los toros ya no tié que dir nuestra generación, que es la generación der músculo y la salú. Hay que dir, como yo, ¡al fútbol! y ar boso y ar nanodromo y ar peódromo y ar wiskodromo.

Al hacer mientis Don Sebas por la puer-
ta giratoria, surge por el otro camfilón
de la misma, Basilides, cargado con
una bandija llena de diversos servi-
cios.

Basilides... ¡el café!!; ¿a quien es el
café?

Simón... A buenas horas. mangas ver-
des.

Basilides... ¡Mi madre!; Pero es que la
pasas la puerca por aquí?
; Dónde se ha ido la gente?; an-
da la mar!; ¿qui me ha
y con el amor y el vino y
la cerveza y el Colgón cali-
say que me habían pedido?

Simón... Como no te hagas un "cé-
tel".

Basilides... Hombre, Don Simón, esto no
es formal; me voy a ir
que por esto no trabaja uno.

Simón... No, si encima te van a te-
ner que dar explicaciones.

Basilides... Pero bueno, si a mi me
piden una cosa, ¿porqué no

esperan a que la traiga?

Simón.- Oye, xalao, ¡es que te has creído
el "51" na que todo el mundo
te ~~aprove~~ ^{aprovecha}? La gente se ha ido
porque se ha cansado de esperar
y d que luego traigas los servi-

Basilides.- cios cambiados, y menos mal que
no se han llevado las mesas.

Basilides.- (acabando) Pues es verdad,
¡jij usted razón.

Simón.- ~~propongo~~ ^{propongo} que lo reconozcas.

Basilides.- las han dejado.

Simón.- ¡ll qué?

Basilides.- las mesas.

Simón.- ¡Se daban así!

Basilides.- Pues mire usted: me de-

Simón.- y encima, ¡joraco!

Basilides.- Humanitario, Don Si-
món: humanitario... huma-
nitario y "economista".

Simón.- (acabado) Oye tu, que se te sale
el "trole".

Basilides.- la verdad; no se acurte usted ... ¿que no me siga Don Silbas ...!

Simón.- ¡Ja te vuleve la corriente!

Basilides.- Porque es que ---; si usted empieza! --- ¡Oh ---!; torren-
lento. ¡la de úlceras de esto-
map y cánceros de intestinos
que han salido de allí den-
tro! ... (Señalando el interior
del Bar.)

usted se curará lo menos, que
este año del mono que, tíe
años y tíe mono ...

Simón.- ... y lo que tiene es una mona
pa quien lo agarre, ¿no?.

Basilides.- lo que tiene son unos
mejunges que fabrica de meoz-
ito Don Silbas en el labo-
ratorio secreto que tíe en la
~~vespertina~~ cocina: hojaya, aqua-
rás, amoniacos y unos polvos
misteriosos ... el conae! esasa
tinte p'al calzas, según pasan
por aqua, y "dantillana" ...

~~Simón: Oye y las tapas?~~

~~Barilides:~~

lo meto en unas botellas,
lo apita todo junto --- y ¡aís!
¡cómese! ¡calisay! --- lo que le
pidan.

Simón: Oye; y las tapas?

Barilides: con corcho en tanto a
presión y pocientos falsificas.

Simón: Si digo las otras: las de
aceitunas y los perches...

Barilides: ¡esa es otra! ¡desperdi-
cios de Chicote... y no me
pregunte usted más.

¿fue me valeía usted pedido?

Simón: ¡Je juro que no me acuerdo!

Barilides: ¡De buena se libra usted! y
que sea emboraluena.

Simón: Muchas gracias. ¡Caray!... Oye,
pues el negocio será redondo.

Barilides: gracias a mí; a que me es-
tá haciendo un "comis-
ta" de cuerpo entero.

Simón: ¿Un "como" --- qué?

Basilides: "Co-mo-mis-ta", Don Simón.

Simón: Me parece que te falta una letra.

Basilides: ¿Ángela usted donde quiere, y si lleva "ache"; mejor! La "ache" da mucho fastidio a las palabras.

Simón: El co-mo-mis-ta: una "E" delante.

Basilides: Pues eso: "comomista". Dime usted, dos cosas. Primera: si yo sirvo a la clientela lo que pide, ¿se enferma o no enferma! Segunda: si yo no le sirvo nada a nadie, pero no se consume nada y eso se "economiza" el negocio; ¿soy o no soy "comomista"?

Simón: ¿Y estas teorías donde las has aprendidas?

Barilides: ¡ay! -- si yo le dijera --
usted... ~~ha de estudiar~~
~~que me cuesta~~. ha de libros
de de gordos que me llevo
comprados y vendidos -- ¡Uff!

Simeón: Ahí tén, en la escoba,
ladrón, con tanto ladrillo,
se te ha formado una
argamasa en el torso,
que dijeras cemento na más.

Barilides: Que se ve usted eso.
¡Eh, es la carrera del porve-
nir! ~~que me lo ha dicho a~~
~~mi hijo del de la univer-~~
~~sidad Central~~. que yo de peque-
ño decía que quería ser coche-
ro de los que van dentro del
taxi. y me decían que la
"concha" es mejor carrera.

Simeón: Mejor carrera que la del taxi,
cualquiera.

Barilides: Sin chistecitos de mala ley,
¿eh?; que esto mío es muy re-

ris.

Simón.- ¡Ah sí, pero ahora me
explico que Don Sebas ande
tan esbirriantas.

Bartiles.- ¡Que mando se esbirrianta
me arroja en golpe que mando
me ameste, no me encuentro
postura cómoda.

Simón.- ¡Explicas!

Bartiles.- ¡Tú, por mirar bien por mis
intereses.

Simón.- Si miraras de verdad por mis
intereses, andaría mejor en
capitul, ¡acímila!

Bartiles.- ¡Yo me diga usted también
eso... ¡necachis en la mar!
¡Plúndete en la ciencia y en el
estudio, amégate de novias y
paridades intrínsecas y juega
en la discriminación de la
"desconjuntura" de la valuta,
pa esto!... ¡necachis en la
mar!... ~~¡ciero!, ciero me es.~~

hay quedando de tanto leer
por de noche en esos libros
tan gordos, que tos tién la letra
disfinita pa "convencizas" sin
duda --- y no pienso mas que
en mi carrera del porvenir!
y en ir dentro del coche sin
ser cochero --- que ni como
ni bebo, ni ^{ni salgo de pago} ~~me~~ ~~me~~
~~ni nada,~~ ¡pa que luego venga
cualquier practican al ves
a echar por el subunelo to-
das mis ansias y mis espe-
ranzas! ¡Desachis tres veces
en la mar!

Simón: Otra cosa es lo que necesitas
tu hacer: ¡echante a vivir!

Baritides: Eso es lo más "anticonómico"
que hay. ~~Es lo más de tener tinta.~~
A la 156

Simón: ¿otra mancha de escapaso, que
vale Don Sebas.

Baritides: ¡eso sí que es práctico!

(Mirando a la derecha)

Baer: ¡Anda en mar! : la de parroquia
que enluc.

Simón: Será para sacar a los, no te
~~preguntas~~ hagas ilusiones!

Voces: - (Dentro) (Derecha)

¡A puerta al fútbol! ¡Al campo
a puerta! ¡Vamos al campo!

Voces: (Por la izquierda)

¡A los toros, eh, a los toros! ¡A puerta
a la plaza! ¡A puerta la corrida!

Voces: ¡al fútbol!

Voces: ¡a los toros!

Basilides: ¡Que vienen pa acá, Don Simón!
¡Que vienen en mar!
(Mirando a la izquierda)

¡Y por ahí!

Simón: ¡Hombres por un lado! (~~izquierda~~)
¡Mujeres por otro! (~~derecha~~)

Basilides: - (Agorado y hecho un lío); ¿yo
que me hepo?; cómo voy a servir
a tanta gente? ¡Ay! mi madre, que
esto es demoras! ¡Véleme una
mano, Don Simón! que sino me
va a caer al cuello Don Sebas.

- ¡Stis-

Voces.- ¡al fútbol! ¡al campo a pescar!

Voces.- ¡a los toros! ¡ah, a la plaza!

Bailados.- ¡túrmame, Bailados! sé fuerte...
y reza el credo.

MÚSICA

Hombres.- (Entrando alegremente por la izquierda, en plan deportivo)

¡al fútbol!

¡al fútbol!

De ver si el Madrid
le gana al Sevilla
hoy en Chamartín.

¡al fútbol!

¡al fútbol!

¡Seis goles a tres!

Otros.-

¡lo menos!

Otros.-

¡No tanto!

Otros.-

¡lo habemos de ver!

Bailados.- (Que durante el número pu-
blará entremetidamente en-
tre unos y otros, hecho un lío)

¡Señores!

¡Señores!

¡Cerveza?... ¡café?

¿Leíase? ...; Narraquinio?

Hombres.- ¡Seis goles a tres!

Mujeres.- (Entrando bulliciosamente por la derecha, arrojadas rápidamente para ir a una barrera de los foros)

Con la mantilla de madroños
y con mi peine de carey,
a una barrera de los toros
voy a lucirme por mi rey,
que es el torero
que está más bravo
hoy en el centro
del redondel.

¡Da il mis sorrisi
y mis aplausos,
mis empujones
y mi clavel!

(Dirigiéndose a los hombres)

¡Van a los foros!

Hombres.-

¡Vamos al fútbol!

Mujeres.- (Dentro)

¡Sh. - la plaza!

Mujeres.- (Dentro)

¡al campo! ¡Sh!

Mujeres.- Ven a los toros, varleian.
Hombres.- Vamos al fútbol, mujeres.

Mujeres.- ¡Ven a los toros que quiero
que aprendas todo el ~~arte~~ ^{trabajo}
que le cobra al mundo un torero
luchando con muchos valeros
juega a morir con la reb.

Hombres.- ¡eso es antiguo!
¡Viva el deporte!
¡Brisculo! ¡Biceps!
¡Corno! ¡Orsai!
¡Chute! ¡Qué avance!
¡Buro! ¡el del pito!
¡Dale! ¡Canalla!
¡Pénel! ¡Fant! ¡fol!!

(Algunas expresiones van acom-
pañadas de las correspondientes
patadas, que algunas van a
favor a Basilides. Siemán
se ve... hasta que le dan a
él.)

(Y los Hombres hacen mutis
"a lo burro" por la derecha)

Mujeres.- Con la mantilla de madroños
y mi peineta de carey,
a una barrera de los feros
voy a lucirme pa mi rey,
que es el torero
que esté más bravo
hay en el centro
del redondel.

¡Pa il mis sonatas
y mis aplanos,
mis emociones
y mi clavel! ---
¡Y hasta mis besos
si en su faena
en mi se clavan
los ojos de il!

(Alapamente hacen muntis
por la izquierda.)

HABLA DO

Simón.- ¡Ole las mujeres!

Basilides.- (Justándose los riñones) ¡Me achis
en el fútbol! ¡Daya pel que me
han metido!

Simón.- les va to hacer un toro.

-157-

Banidos. ¡esto me lo ha hecho una
mula!

(A la pag. 15)

Simón.- Vete, porque voy te desmenuza
Basilides.- ¡Me discrimina!

Simón.- Eso: te rompe la coque.

Basilides.- No, hombre. Discriminar,
no es romper, es más bien
lo que ha dicho usted an-
tes: desmenuzar.

Simón.- Pues anda y no te pases en
explicarme la citódrá, porque
te desmenuza, te discrimi-
na y te pasa por un para-
púis. ¡Corra! que viene.

(Basilides, todo nervioso,
termina por abandonar
hasta el punto de servir
leale corriendo por la de-
sobra)

(Por el dor sale Don
Sebas con un servicio
de café en la bandeja)

Don Sebas.- El café: expés como usted
quería, y muchas gracias.

Peeta
~~¡Peeta~~ cimenenta! (¡Sorríendole)

Simón.- Si yo no lo quería exprés.

Douglas.- ¿Cómo que no?; usted me
dijo que exprés y exprés se lo
traigo y exprés se lo toma...
¡y exprés me lo paga!

Simón.- (Encogido)

Bueno, hombre; no se ponga
usted así, que se pone usted
así y luego lo paga ---

Douglas.- ¡lo lo pago!

Simón.- Y luego lo paga hasta con
los buenos amigos -- ¡juntos

~~¡juntos~~

Douglas.- Usted perdona. (Cofiendo el di-
nero que le alarga Simón)

Tijaja!... ¿es que ese tiempo de
familiaridad... ~~¡maldita sea!~~ (¡Maldita)

~~Por cierto, ¿no le ha visto por~~
~~las mesas?~~

Simón.- No señor.

Douglas.- Claro, me tiene miedo.

Simón.- No señor; ¡pánico!

~~Debas. Después de la cacharrería
que me ha amado, es na-
tural; ¡qué penita! Por poco me
arruina y me diga en mita
de la calle como un velador
cualquiera. ¡Cinco duros, lo
menos, de estopirio!; ¡veinti-
cinco puestas!~~

Simón. - Bien reales, no se moleste.

Debas. - ¡Bien reales de mi alma!
(Sulfurándose)

¡Si no fuera por lo caro que
me cuesta!... Se pegaba un
pintazo a esta mella que la
partía en mil pedazos.

Simón. - Píquele usted a esa illa,
que será más barato,

Debas. - Créame que lo haría con
fusto.

Simón. - (Tomándose la blante)

Pues no se puede, Debe-
bas: ¡duro!

Debas. - No se chunquie de mi mala

sombra, Simón.

Simón: Si p lo ii, Don Sebas. que
es usted más bueno que un
aiguillo poco después de un
día de calor. Parece una fiera,
yes usted un Santo. → (19 bis)

Simón: - Ande, ~~to~~ cobree también un
"semmi" que me tomé esta
mañana, y no me cobró.

Sebas: - Usted me confunde...

Simón: - (^{va a guardarse} ~~sebas~~ el dinero)

Pues gracias por el convite.

Sebas: - (Cofándosele vivamente)

... me confunde con David-
lides; que fue él, sin duda,
el que se dejó marchar
sin pagar, que no es lo mis-
mo.

~~Hay que ir a buscarlo~~

~~ya voy a buscarlo~~

y como en rasgo me ha con-
fundo, voy a reconocerle
con un piec nuevo que aca.

Debas.- Tanto como santo, no; pero bueno
si me considero gran un corazón
con más aros que una catedral.
¡El finis!... el mal finis es lo
que me pierde.

Simón.- Sí: regularillo, si lo tiene usted.

Debas.- ¡Vamos hombre!: malo, finis
malo.

Simón.- No exagere, Don Debas.

Debas.- Sin exagrar: muy malo. ¡Si
lo sabré yo!

Simón.- Que no, hombre, que no...

Debas.- ¡Que sí! ¡para!...; lo sé
usted?

Simón.- Bueno, Don Debas, como usted
quiera.

Debas.- Como quiera no: como es.
Pues no faltaba más! ¡mal-
dito sea mi mal finis!...
Y usted diciéndole... y no me
dudas a llevar la contraria.

Simón.- (a la pag. 19)

les de recibir, ~~ya que me di un~~
~~tal su opinion.~~

Simón: ¡No! Don Sebas, por Dios,
no se moleste -- Si yo no
tomo licor, de verdad --

Sebas: ¡Vámonos, andel. Verá us-
ted qué maravilla.

Simón: Don Sebas que se me
hace tarde --- (Mirando el
reloj)

¡Que se me ha
acabado la hora de los fijos!
¡Maldita sea mi estampa!

Sebas: Ahora mismo se lo traigo.
(a la pal. 20 bis) ¡Fijos aquí!

Simón: Que no, Don Sebas, no
se moleste ---

(Don Sebas hace un
tis al Bar)

Pero hombre, ¡que me tengo
y que tomar poco después
de lo que me descubrió Bañi-
les! ¡Me voy solo en la silla!

Simón.- No se moleste.

Debes.- Si no es molestia, se lo juro a usted.

Simón.- ~~Me~~ Me va a caer mal.

Debes.- ¡Fuia!, si pa el estómago tie-
ne que ser mejor que el Jones-
Mentoz.

Simón.- lo que puede que el simón...

Debes.- ¡Como si fuera Woodsonal!
Quédese usted, que luego me
dará las gracias.

Simón.- Que yo le aseguro que no to-
mo...

Debes.-; ¿usted me va a despreciar
un convite?; a mi?...; un
convite?... ¿que lo haga con
"muchísimo gusto". lo usted me
tío simpático y yo quiero lin-
darle esta satisfacción.
Nada, hombre, nada.

(Copiéndole juntándole vivamente)

¡Tiii!; por las buenas... y a es-
perarme o me efendo pa tor
la vida, que pienso llegar a
unafuatio. ¡fuisto aquí!

sin romper el mobiliario
 y hablando bien!, que si nó
 !le rompo de un golpe el cráneo!.

SIMON.- Vamos, Don Sebas, por Dios...

D.SEBAS.- (Apaciguándose)

Es verdá.

MANUEL.- Traígame un chato...

de manzanilla, no de
 los que deja a puñetazos.

D.SEBAS.- (Mascando el freno)

Al instante.

(Mutis al Café)

MANUEL.- (A Simón)

Yo te juro

que este tío más que el amo
 me parece el "echador".

!Qué tío para un arado!.

M U S I C A

ASUNCION.- (Madrileña y bonita, entrando por
 la derecha muy indignada y sentán-
 dose ante una mesa de la izquier-
 da primer termino.

Le sigue en la misma actitud, SE-
 BASTIAN, madrileño y barbian, que
 también se sienta, pero a la de-
 recha, entre ella y ~~Simón~~ ^(Simón) ami-
~~gos, que se quedan hablando entre~~
~~si hasta que se indica)~~

~~XXXXXXXXXX~~

!Esto s'ha acabao!

SEBASTIAN.-

!Nos ha fastidiado!

?Qué te habías creído?.

Ya se ha concluido

esa tontería

de que te quería
pa ser mi mujer.
ASUNCION.- !No faltaba más!
!Claro está que sí!
Eso ha sido un cuento
de los que me invento
pa antes de dormir.

-
SEBASTIAN.- Pues s'ha rematao.
ASUNCION.- !Y lo han enterrao!
?Tu qué te creías?.
Esas boberías
de que yo te amaba
eran !la "caraba"!
y "San se acabó".

SEBASTIAN.- !Me haces de reir!
?Quién lo iba a pensar?.
!Si me he divertido
más que en un partido
internacional!.

~~XXXXXXXXXX~~
SIMON.- (Aparte) Vaya una ocasión
para intervenir
y pasar la tarde
en un vis a vis.

(Silba ~~XXXXXX~~ para llamar la atención de ella)

-
SEBASTIAN.- Te figuras, Asunción,
que sufro y que tengo celos;

ya te puedes suponer
que no me importas ni un bledo.

ASUNCION.- No te creas, Sebastián,
que sufro ni tengo celos;
porque cojo el corazón
!y se lo tiro a los perros!.

~~SEBASTIAN~~
SIMON.- (Que no pierden ripio de la bronca)
!Guau! !Guau!

SEBASTIAN.- Quién me iba a mí a decir
que fueras tan desprendida...

ASUNCION.- (Muy dolida y mordiéndose las lá-
grimas; con arranque).

!Pa querer y para odiar
me basta un poco de vida!

SEBASTIAN.- ?Me odias?.

ASUNCION.- m !Te odio!

SEBASTIAN.- !Qué miedo!

ASUNCION.- !Ya ves!

SIMON.- (~~SEBASTIAN~~) ~~SEBASTIAN~~. ¡arreal.

~~SEBASTIAN~~.- ~~SEBASTIAN~~. ¡Qué escuchó!

~~SIMON~~.- (~~SEBASTIAN~~) ~~SEBASTIAN~~. ¡Vaya hembra

~~SEBASTIAN~~.- ~~SEBASTIAN~~ más que él!. chipín!

ASUNCION.- Y no vuelvas a venir
pidiendo que yo te quiera;
por que el viento te borró
pa siempre de mi existencia.

SEBASTIAN.- Tu te puedes anotar
que soy un hombre de veras,

y que con hombres así
no juega ninguna hembra.

LOS DOS.- Y no vuelvas a venir
pidiendo que yo te quiera;
cada uno por su lao
!y sea lo que Dios quiera!.

ASUNCION.-(Quitándose una sortija y medio
tirandosela)

!La empeñas!

SEBASTIAN.-(Cogiéndola)

!Paptra!

ASUNCION.- !Recuerdos!

SEBASTIAN.- !Quizá!

SIMON.- !Atiza!

~~MANUEL~~ !Qué bronca!

~~SIMON~~ ~~de aupa:~~
~~No es mala.~~

~~MANUEL~~ !Bestial!.

ASUNCION y
SEBASTIAN.- !Y no vuelvas a venir
pidiendo que yo te quiera;
cada uno por su lao
y sea lo que Dios quiera!

(Asunción, jarifa y rabiosa, pero digna y tragándose su dolor, hace mutis rápido por la primera de la izquierda. Sebastián se queda viéndola marchar, contemplando luego indeciso la sortija que le devolvió, guardandosela al fin en un bolsillo con gesto de indiferencia).

HABLADO

MANUEL Y SIMON.- (Aplaudiendo, y haciendo como que llaman al Camarero cuando Sebastián les mira)

25-

- 21 -

~~lides! (Se va sentado en la silla)~~

HABLADO

Simón.- (Acercándose a Sebastián)

De ocasión y vuelta al mundo
qué la perra, na más.

Sebastián.-; hombre, Simón!; no te
había visto.

Simón.- Natural; si no tenías ojos
mas que para que no te vol-
viera la empitonar por la paja.

Sebastián.- (Riendo) Pues no quería que
~~nos cazaran?~~

Después de tres años de haber
con ella, ahora quiere que no
echen las bendiciones.

Simón.- Es que los mujeres; tienen mas
corda! ---

Sebastián.- y es que esta es una dina
que no está mal.

Simón.- Qué va a estarlo.

Sebastián.- y es decente; te lo digo yo

Simón.- Pues, hombre---

Sebastián: Por eso, ~~hombre~~ me alen-
ore. Todo lo toma en serio!
raro es el día que consigues
te entrar en un cine.

Simón: ¡Caray!

Sebastián: ¡Bien los de la gran Via.

Simón: ¿Por eso no te quieres
casar con ella? ¿porque
sería la única manera de
llevarla al cine, digo yo.

Sebastián: Ahora me andaban con
esos gran preguntas de adonde
voy y de donde vengo... ¡fanta
perdida!

Simón: Fanta, puede; pero lo que
es perdida, ¡chicos! me parece
de lo que no se encuentra...
porque no se pierde.

Sebastián: ¡Bah! ~~¡alelujas!~~ ¡Ue
por un lado y por el otro.
¿está mi padre?

Simón: Ahora te verás venir. ¿a
ver si necesitas un capote,
que quiere decirte.

Sebastián: ¡Cuidado! ¡eh?; que tu eres
un buen amigo, hijo que
te lo conciento.

Basilides: (Que ha entrado por la iz-
quierda asegurándose de la
ausencia del dueño. Acer-
cándose a ellos)

¿Qué va a ser?

Simón: ¡Plombe! aquí tenemos a
¡tigros otra vez.

Basilides: Ignorante: en todo caso
al "Prof." Basilides, a los
"economistas" se nos llama
así: "Prof.", uséase Profesor.

Simón: ¡Maldito, maldito!

Basilides: ¡Y Dale!, que todo esto es en
serio, es muy serio para
mí.

Simón: ¡Tan serio --- ¡que es pa tron-
charse de risa!
Y tu lo que tienes es una indi-
festión de "economía"; te
has perdido el seso con paja
las teorías modernas de los

Intelectuales que pueden serlo,
te has criado capacitado para
estudiar y digiere esa ciencia
de la "eterna forma"; ¿no es
pa ti!, que "te se" quite de la
chola, desgracias.

Sebastián: - (a Basilides)

anda yócte a ayudar
a mi padre y a decirle que
estoy aquí, por si se le olvi-
ó algo.

Basilides: - ¿fue yó vanya a ver a
tu padre? ¡Sebastián!, que
tu me has querido siem-
pre como a un hermano
a pesar de no ser mas que
un primo...

Simón: - Ya "te se" nota.

(a Sebastián)

Oye, ¿ha sido siempre así,
vamos, tan así, Basilides?

Sebastián: - Más que siempre: y con-
tinuo.

Simón: - Pues, mira, si le quieres, hay
que sacarle un poco las

~~estas~~ mudas que se le han posas
en la cabeza, y enseñarle
a vivir y a ser hombre.
y le dijo que se eché novia,
pa que sea una mujer quien
le espabile, que es lo que está
"necesitando."

Basilides - Novia, novia --- ¡pa termi-
nar casándome con ella!

Simón - Eso no hace falta, conque sea
novia es bastante.

Sebastián - Animate, chico.

Basilides - Si ánimos no me faltan,
¡lo que soy tan poca cosa!

A mi una vez me dijo la con-
sejera del, ¡y que venía "a por
leche", que si quería salir con
ella el resto del día de su
salida, porque la había flechado,
como me lo dijo
con una intención que a
mi me pareció evidente, que
que me emocioné que eché a llo-
rar, y, claro, pues se vio de
mi --- y a poco tiempo, ¡se

muere!

Simón.- Sería del flechazo.

~~Basilides.- Eso me dijo tan con-
vencido, que ya no he vuelto
a atreverse a mirar a
ninguna mujer.~~

~~Sebastián.- ¿Por qué?~~

~~Basilides.- Por si se muere tan-
to.~~

~~Simón.- ¡Suficiente! (A Sebastián)~~

~~Vamos, tu, suéñale. No
pareces que hayas sacado
el finis de tu padre.~~

~~Basilides.- Es que Sebastián ha
salido ~~muerto~~ a tu ma-
dre: es todo "línea ma-
terna" paciencia. Dios.~~

~~Sebastián.- (Por su padre)~~

~~¿Se habrá perdido el viejo?~~

~~Basilides.- ¡Ay!; me haces volver a
la realidad.~~

~~Simón.- ¡Claro! a ver si se
puede decir bien
bien~~

Simón. - ¡Fu lo que necesitás es un poco de coápula - valga la frase -, que te alivie de la inconsecuencia juvenil que padeces. ¡Alégrate, mucha alegría! Y eso nadie mejor que una chiquilla de esos de alba -- ¡¡ de siempre! ... de las que hacen bailar a los coys y ver a los cipreses! ¡Fu has estado en una "lucet"!

Basilides. - ¿los que es?

Simón. - Un caleaet disporazo, de los que ahora se estilan.

Basilides. - Jamás.

Simón. - Yo tampoco, pero iremos juntos.

Sebastián. - Yo comido.

Simón. - Y verás lo que es ver y parancar y flitear y bailotear a lo agoroso sin separarse. Que enco-mienzas serio, serio, y acabas con que te te coquillea en el corazón. Y allí te eligemos una mujer como te hace falta: ¡¡ risueña! "optimista"! de penna fina -- hasta donde es necesario y ayo tiempo hasta el más allá...

Basilides. - ¿Hasta el más allá?

Simón. - ¡Hasta donde sea!

Sebastián.- Déjate guiar.

Simón.- ¿Se hace?

Basilides.- Me ilusiona; ¿usted cree que una diquesita de cosas no puede hacer caso sin morirse?

Simón.- ¡Muriéndose de gusto!

Basilides.- ¿A pesar de ser ya así como soy de "pusilánime"?

Simón.- ¡A pesar!; ¡fuera economías!

~~¡Muerde~~
Basilides.- ¡Fuera!

Simón.- ¡Viva la juventud!

Basilides.- ¡Ole!

Simón.- ¡Y alegría, mucha alegría!

~~¡Juventudismo "estremado"!~~

Basilides.- ¡Viva la juventud!

~~También voy a ir en la
juventud -- que "mattharidad"
al lado de una chispa de oro
siempre hasta allá y pironas
siempre hasta el más acá --
gracias. Don Simón, gracias. ¡El
mattharismo padre supermattharismo!~~

Por la izquierda entra Jose,
muchachita muy monina ---
pero vestida de riguroso luto, con
mantó negro a la cabeza.)

Jose. - (Dirigiéndose, muy suspirante
triste, exageradamente, a una
de las mesas, dirigiéndose caer
sobre una silla con un
profundo lamento)

¡Camascro! - ¡ay!
(Pausa)

¡Camascro!

Lebastián. - (a Basilides)

Oye tu, que te llaman.

Basilides. - (Que le había quedado
ensimismado: en la luna)
Dile que estoy en la "bua".
(Dándose cuenta)

Simón. - ¡Reacilis!, si es una dama.
(Aparte a Basilides)
¡Animate! y dale marcha.
(le empuja hacia ella)

Basilides. - ¿Qué va a ser?

Jere. - Café.

Basilides. - ¿con leche?

Jere. - Solo:; no se usted que estoy
de luto?

Basilides. - ¡Pobrecita!; ¿Porqué?

(A ellos)

está de luto, la pobre; ¿qué
pena me da!

(A ella) (lunacionado)

¿Se le ha muerto su madre?

Jere. - Gracias a Dios, no señor.

Basilides. - ¿Su marido?

Jere. - Mi novio.

Basilides. - ¡Vaya por Dios! le acompaño
en el sentimiento. (borbelleando
las lágrimas)

A mi también se me murió
una novia cocinera que tuve.

Jere. - Dios la tenga en Su seno!

Basilides. - Así sea.

Sebastián. - (apropiándose) (apropiándose)
fíjate en eso.

Simón. - ¡Ahora sí que la hemos hecho!

Basilides. (a ella)

¿Era un joven, un navio?
 Jose. - Así como usted. Mucho de
 una enfermedad infecciosa
 y le tuve en mis brazos hasta
 el último suspiro. ¡Ay!
 ¡Fue Olegario! Dijo Reluctans.
 (Natural)

Olegario que el anterior, ese un-
~~del~~ no ~~atropellado~~ atropellado.

Basilides. ¿familiar en sus brazos?

Jose. - Sí, pero los dos de antes,
 también.

Basilides. ¿cuatro?

Simón. ¿quinta!

Jose. - (a él) No: cinco. ¡fue usted
 que consiguió tener cinco no-
 bres ~~enterrados~~ ~~enterrados~~ los cinco!

Basilides. ¿le usted la Financiera!

Jose. - ~~Yo no sé~~ mi papá
 es accionista de "La Esperanza,
 "Amigos fincheros".

Simón. ¿usted le vive el negocio,
 ¿no es eso?

Jesé: ¡Caballeros!

Basilides: - No se puede usted del dolor
de una novia pasada.
Quénteme, (a ella), cuénteme,
que esas estadísticas también
me interesan.

Jesé: - Es usted muy amable, ca-
marero, ¡ay! si todos fueran
como usted, ~~tan atento y tan~~
~~afectuoso con la pena de~~
~~una semi-viuda~~, Porque
es que ahora, todos los hom-
bres que se me acercan, me
toman miedo. ~~grrrr~~

Simón: ¡Natural!, hombre, natural!

Basilides: ¡Miedo?, ¡de qué hombre, de
qué?

Jesé: - Me llaman "la novia eterna",
como a la muerte. (fija)

Basilides: - Pues no es pa tanto.

Jesé: - Dicen que ya no encontraré
quien me quiera, ~~que me~~
~~deje de vivir~~.

Barilidos: ¡Cobardes! Parece mentira
yo no le digo que se me lan-
zara a ello, porque, vamos,
no es ese mi camino, y
me iba pa la "batal" mand. vd. lloq...
¡ay! si lo fuera, ¡vuelo...!

Jese: -

Barilidos: ¡Qué?

(lirándola entremedio,
como canero deplorado o
pájaro ante una serpiente,
ingenua e 'inefablemente')

Jese: - --- ¡ay! --- Nada --- Nada.

MUSICA

(a la paz disquiente)

que amaron a una mujer.

Se lo juro por mis muertos.

SEBASTIAN.-?Cuantos eran?.

MANUEL.-

!Ocho o die!.

M U S I C A

TERE.- (Suspirando)

!Restituto, Domiciano,

Onesíforo, Damián;

Olegario, Robustiano...!

!Ya no vuelvo a veros más!.

~~BASILIDES~~ BASILIDES.-

!Pobrecita! !Pobrecita!

!Ya no vuelve a verlos mas!.

(Gipan todos)

TERE.-

!Restituto! !Domiciano!,

acordáaros de mi amor.

!Olegario! !Robustiano!,

!ya no os vuelve a dar el sol!.

~~LOS TRES~~ { !Ay, qué pena más horrible!:
LOS TRES.- } !no les vuelve a dar el Sol!.

TERE.-

!Ay! !Ay!

(Gipios de cante "jondo")

~~SIMON~~ SIMON.-

!Y olé!

TERE.-

Los cipreses les dan sombra
y yo no tengo ninguna...

Tan solo un rayo de Luna

se quiebra en la vieja alfombra,
deshecho de mi fortuna.

Jesé.- Nací en Hortaleza,
de buena familia,
con un buen palmito
y un buen corazón.
Me llamo Jesús
Hortalez Hurtado,
y vivo en Madrid
en el treinta y dos.

Racitudo.- ¡yo no la he pedido
que me haga el padrón!

Jesé.- Desde chiquita
quería a los hombres,
~~pero me gustaban~~
~~los hombres~~
y así me casé
con uno de bien.
Mas todos aquellos
que fueron mis novios
se han ido muriendo
yo me he porqué.

Racitudo.- ¡fue cosa más rara!
¿fue es dalea usted?
Los Jols.- ¿fue es dalea usted?

José.- les daba
¡ el veneno de mis besos!
¡ el puntal de mis ojos!
¡ el incendio de mi amor!
¡ el dolor de mis abrazos!!
les daba

~~mis ojos de mi padre!~~
¡ mis papeles arrugados!
¡ un beso con mi madre!
¡ el recuerdo de una flor!
¡ las cenizas de mi padre!!

Basilides.- ~~¡ usted está loco!~~
~~¡ usted está loco!~~
¡ lo que le daba es poder!!

usted por lo visto
no tiene pupila
y escapo los hombres
que están pa morir.

José.- ¡ usted está sano?

Simón.- más fuerte que un toro.

Basilides.- No digo yo tanto.

Sebastián.- yo digo que sí.

José. - (Abanillados)

Si usted me quisiera...

Simón y Sebastian. - Pues claro que sí!

Simón. - Aquí el camarero
~~está esperando~~
~~si tiene~~
no tiene a los fijos.

Sebastian. - Ni tiene a los aires
ni tiene al calor.

Simón. - Más sano es que un volile.

Sebastian. - ¡Será un gran capoteo!

Simón. - ~~¡No vienen del volile!~~

Abanillados. - ¡Callad, por favor!

José. - ~~¡Escuchad!~~
~~¡Usted es el amor!~~
¡Usted es el ansia
de mi corazón!

Simón
Sebastian. - ¡De mi corazón!

Abanillados. - ¡Le dalea
el veneno de mis besos!
el puntal de mis ojos!
el incendio de mi amor!
el dolor de mis abrazos!!

¡Le dalea...

José.- ¡mis papeles arrojados!

Basilides.- ¡un paso sin mi madre!

José.- ¡el recuerdo de una flor!

Basilides.- ¡y recuerdos a mi padre!!

José.- } José.- ¡lo que le dalea es mi amor!

Basilides.- ¡lo que le dalea es plantón!

Simón }
Sebastián } ¡lo que le dalea es poder!

el ABLADO

Simón.- Nada, nada; es cosa vieja.

fríele ~~café~~ el café a tu
novia (Arbailides); pero con
leche! ¡se acaloraron los leños!

Basilides.- ¿Simón Simón, que a mí me
dá mucho miedo esta mujer.

Simón.- Pero, es paucoli, si es un bon-
león la criatura. Así se las
ponían a ~~los señores~~ Felipe
Segundo.

~~Simon - ¿la vas ha hacer ahora
un fis?~~

~~Sinon. - Pero entonces será un
chico que parecerá a su
padre.~~

Basilides. - ¿lo ve usted, autor li-
mon?; es que tie' la negra.

Simón: Como que se arrastra.
(aludiendo al manto)

Jose. - ¡Buenas! (Admiración) Sebastian
Con permiso. (a él) Chetungo

D. mi alma, ¿para quien va a ser esta boquita que se ha de comer la tierra?

Basilides: - ¿lo es nuevo o es lo que le decia usted a los chinos anteriores?

Jesé: - Nuevo, nuevo; quien inventado para ti. Quisiera un poquitito, y ya veras como te mueres de gusto.

Basilides: - ¡No!

Jesé: - Fines razón, economizaré mis impetus y ahorraré mis efusiones para que mi interés no aminore el candal de tu casino, que para mi es capital.

Basilides: - Hombre, esa frase me gusta. Me parece a mi que es de la moneda como base del fundamento de los mundos. ^{de un} ~~del~~ gran "economista" ingles, ^{el Prof.} ~~el~~ ^{Ben.} ¿usted ha estudiado "economía"?

Jesé: - ha domesticada nada más.

Basilides: - algo es algo, ¿ve usted?

~~Ya me va a cargar simpá-~~
~~tica.~~

D^a MUNDA :- (Muje de unos 50 años,
bien acaada, entra vuelta
un bacilisco por la primer
da de la izquierda)

(A Sebastián)

¡Canalla! ¡falso! ¡Chantajis-
ta!

Simón :- ¡Sentora! que se desboca.

Munda :- ¡Qué me voy a desbocar!

Lo que voy a hacer es ponerle
las riendas a un simonfienzo
que se ha creído "el increíble"

¡Mala persona! ¡Criminal!

Sebastián :- ¡Pero bueno! ¡ya está bien! ~~¡falso!~~ Si

toda esa verborrea agresiva
es porque acabo de ~~concluir~~
con un hijo, ~~¡falso!~~
~~¡falso!~~ usted no tiene que
terminar en ello, que pa eso la
denuncia es mayor de edad

y y también. Hemos venido,
y pa siempre, ¿qué para?

D. Prunda: ¿le parece bien al pollo?

¡Dijame que lo desplumo y no
le dijo un cañón ni para
salvas de artillería!

¿De modo que no tie importancia
el haber dejado planta a
la diuca con los "dichos" a
medio tomar?

Simón: Que los desuelven.

D. Prunda: ¿usted a callar hasta que
yo le mande!

¿De modo que a mi no me tie
que importar el que hayas dicho
a mi hija "pa reñer imágenes"
con el ajuar guardado en la
cámara?

Simón: Que vista a alguna vedete.

D. Prunda: - a su madre!, entonse-
tido. (A Sebastián),
¡eres un canalla!

Simón: ¿Que va a llamar a su padre!

D. Munda: ¡¿usted a su madre! ~~me~~
mechero de alfiler.

¡le tío que oír todo el mundo!

¡pues no faltaba más!

¿Dónde está tu señor padre?

Don Sebastian. (Saliendo del Bar,
pallardamente, con el
palo del ciervo en la
mano derecha y un
paseo de tiro en la otra)

¡Pregunta! Aquí está el padre:

¿qué pasa?

D. Munda: ¡Don Sebastian! me ale-
fro recte: ¿con qué coño tu
mujer a este niño?

D. Sebas: Mi santa esposa le coño
con lo ^{hasta ahora le} que dan a mamar toas
las madres a sus hijos: ¡con
eso! (desahandado). ¿lo que a la
América le has criado tu
con zotal?

D. Munda. - ¡Con gloria pura!

Simón. - ¡Habría que verlo!

D. Munda. - Pero a usted; ¿qué le im-
porta lo que habíamos?

Simón. - Soy radiosencha, señora.

D. Munda. - Así se le funda la lám-
para izquierda de su aparato!

Delebas. - ¡Re--- lojes!, si está aquí
~~de~~ Basilides. (Dirigiéndose
a él con la barra
en alto)

No te aliges, que no quiero más
que echarte el cierre.

Basilides. - (Alzando desde la prime-
ra frase)

¡Fio, por Dios!

Fere. - ¡Vaya un tío! (Interponiéndose)

A ese hombre no le pega usted
más que pasando por encima
de mi cadáver.

Delebas. - Pues prepárese a ser cadáver,
por que desde luego le atizo
yo echo a la basura.

Barilides. - (Copieando a Jere y lleván-
dola hacia la derecha)

Tarea, que te quedas sin el
sexto! (Avanza por la derecha todo)

Debas. - Ya me las pagarás!

¡Hombre! Simón! aquí tiene
lo ofrecido. (llevándole el pago)

Simón. - Don Sebas, que no se le
vuelva a usted na!..
Como ahora está usted en-
fado con esa señora, me reti-
ro -- buenas tardes.

(Avanza rápido por la
derecha también)

D. Munda. - Bueno, ex-comisero, a
lo muestro.

Debas. - ¿Qué para?

D. Munda. - Que aquí tu Sebas, tu
vino, me va a dejar plantado
a la Asunción, y sin motivo
aparente.

Debas. - (Abstracción); ¿la verdad es?

Sebastián. - Ciento; por mí eso se ha

cuales ya : y pa siempre.
Y perdona, que esos amigos
se han comidos a me-
rendar y vamos a casa
variamos. ¡Hasta la vuelta!
padre.

(Rutas rápido por donde
los anteriores)

Sebas.: ¡Recuerda! -- oye, Sebastián...
se han ido todos...

Pero, ¡maldito sea el mundo!
¡lo que entonces se ha deshecho
la boda en retardo?

D. Munda.: la Anunciación Ucy; ~~al retardo~~
hace un rato hebra un tre-
titiranes de la prima, y me
lo ha contado todo: la ha mal-
tratao de palabra, la ha des-
preciado --- ¡la ha hecho llorar!
a mi hija! ¡cuchas, Don
Sebas?

Sebas.: ¡Tu no eres que sea un dis-
fustillo de esos ~~de esos~~, de los ~~de~~
"no ha pasado na"?

D. Munda.: he oír dice que ~~no ha pasado~~ ya

no puede hablar más con tu chico
porque se ha portado muy groseramente
con ella. Y, por lo que me ha con-
tado, yo la doy la razón. Sebastián
es un bestia, un mal educado, un
brutalote...

Sebas.: ¡Para el carro!, que no han fal-
ta insultar para poner las cosas
en su sitio.

D. Munda.: ¡Si es que es un chulo inde-
cente!

Sebas.: ¡He dicho que sin faltas!

D. Munda.: Si fueras madre, te darías
cuenta de por qué no puedo que-
darme muda. El día que seas
madre a tu hijo, que Dios no le
quiere, ya verás cómo te sien-
tes fiero y acometerás contra él,
tengas o no tengas razón. Que es
mucho ver llevar de pena y dolor
a una criatura nuestra porque
se le han roto las ilusiones
que le han destruido las espe-
ranzas más queridas, como si
fueran una parolana que se

luchara estrellas contra el bordillo de la acera. Y tu dices, en este caso ha sido el momento de la calle por mi temeridad.
(pero lo anterior lo ha dicho con verdadera emoción)

Sebas.- Por que soy un hombre muy entusiasmado me has emocionado con tu historia; pero se me ha puesto el vello como el día de la batalla de Albuera, que bien cerquita me cayó --- y bien que no se me olvida.

D. Munda: Pues te verás lo que haces. Ya estás enterado de todo, y ahora dile a Sebastian que no se le ocurra acercarse al estanque ni a por cerillas ni a por na, porque si vuelve a hacer lo mismo a la comisión --- ¡no sé, que iba a ser de él --- y de mí!

Sebas.- Pero, comienza ---

D. Munda.- No me vuelvas a llamar comienza.

Debes: ¡he dicho esta mal de la cabeza!

D. Rinda: De la cabeza -- y del cuerpo,
aunque ya no se estila.

Debes: (Oferiéndola del brazo)

¿Quieres una copita?

D. Rinda: No, muchas gracias

Debes: ¡Repeine!, pero esos chicos
se tienen que casar quieran o
no quieran.

D. Rinda: ¡limpiate!

Debes: ¿Dónde?

D. Rinda: Es un decir.

Debes: ¡Ah, vamos! ... No puede ser:
¡tienen que casarse! Pero ¿tu
no comprendes que el deshonrar
esta boda no solo va contra
sus intereses sino también con-
tra los míos? ¡Con mis muertos
no juegan ellos ni nadie! Se
van de casar por encima de to-
do cuando estar en el Plantío aca-
do de adquirir para que ellos

lo repentin! Si ahora se debe-
rta la segunda, ¿como, demo-
nos, pongo al frente de aquellos
a Sebastian solo? Pa un ma-
trimonio es el ideal; pa un
hombre ~~soltero~~ ^{soltero}, joven y afortunado,
¡la reina!

~~Dile a la reina que sepa re-
cibirla las laprimas, porque
Sebastian ira a darle explica-
ciones - parece a sus pies.
Pues no faltaba mas! ¡Pues
con mi dinero asi como
asi! De donde?~~

¡con lo
bien que la Comisión Real
de encubridores, con la disposición
que tiene pa la administra-
ción -- ¡que no, vobis, que
no!, que se casan y se casan
o yo me caso en todo lo ca-
sable ¡conmigo!

D. Mundo: ¡Parece mentira!.. solo pien-
sas en tus enanos en vez de
en la felicidad de los chicos.

- 54 bis.

Sebas.-; y tu qué sales de lo capaz
que soy yo por el bien de
mi hijo? ¡¡ de to!

D. Munda.-; De ná!

(ala pag. 54)

Los regalos al pelo.
Dileas: ¡Que se casen!

D. Munda: ¡Que no!

Dileas: ¡Porra! que sí.

D. Munda: ¿Fué dijo que no me grites?

Dileas: ¡Doña Munda!...

D. Munda: ¿Qué sucede?

Dileas: ¡Que te acopsto!

(Al ver que ella echó
mano de su rifle)

Pero... dijo ese rifle, que
no tie la culpa y lo puedes
sempre.

D. Munda: En tu calveza.

Dileas: (Parando)

Dile a la Ammeia que
se di una vuelta por aquí,
que quiero hablar con ella.
¡Que dije ese rifle!

D. Munda: Si es para dárselo a
la chica pa cuando venga,



por si acaso.

Debas.- Que vale cinco reales.

D. Mundo.- ¡y diez más de esparadrapo,
si te da bien! (Reaccionando)
¡fuérdate bien, la botella,
Don Sebastián de mis culpas.

Debas.- Dile que venga a la duca,
porque quiero ver si se arreglan
las cosas (copiando la
botella)

por las linternas.

D. Mundo.- Está bien, ¡fíes razón,
Don Sebastián!

(y hace un tris rápido
por la izquierda)

Debas.- (Al quedarse solo)

¡Paso, relájes, remonte y recuenta!
si está vacía la terraza...

(Viendo a Sebastián que entra por
la derecha haciendo escalullines
al dar sin que le vea su padre)

¿Ya estás de vuelta, viatura?
¿Adonde vas?

Sebastián. - (Dudando)

Por la galenodina, por si refresco
a la noche.

Orbas. - ¡Bastina de bronquitis!

Sebastián. - Muchas gracias.

Orbas. - Pero, oye, ¿es de veras que ya no
quieres ir con la hija de la
destanquera?

Sebastián. - De veras.

Orbas. - ¿Y no comprendes que eso no
debe de ser?

Sebastián. - Yo ~~seem~~ sé que la que-
ría lo suficiente pa cambiar
la ~~por~~ ~~para~~ mi independencia
~~independencia~~ actual; pero he
visto que no sé pa qué es-
perar a enganarla luego,
cuando la fuese más penoso?

Orbas. - Pero, chico.

Sebastián. - Es mi última palabra.

¡voy por la paleardina, que
me esperan esos.

Debas. - (Copiándole)

¡Si no fueras mi hijo,
te copia y te ---! (pag. 58 bis)

Sebastián. - (Soltándose)

~~Como como lo voy, me lte
y dije que me marché, que
así le quere' más.~~ (pag. 58 bis)

Debas. - Bueno, hijo, ¡ya está!:: calla.
Pero, escuchame. Ahora ven-
drá la Comisión para que me
diga si puede arreglar eso,
que a mi me parece ha sido
una tontería na más.

Sebastián. - Hay pareceres.

Debas. - has mujeres ---

Sebastián. - ¡Dijeme usted ahora!

Debas. - Se precisan en la vida...

Sebastián. - ¿A qué me va usted a contar!

Debas. - ¡Qué que sabes!

Sebastián. - Más que usted.

Pero eres mi hijo ¡recuerdo! y cien
mil veces ¡recuerdo!; que quise
refarte que me puse un mudo
en la garganta que me ahoga
y parece que oigo la voz de la que
te dio el ser y tanta gloria te da,
diciéndome: "¡Sebas! que es mi hijo,
sangre de mis venas y carne de
mis entrañas". Si de la otra,
te estrellaba contra el pavimento.
¡lorcho, recuerdo y recontra-recuerdo!

Sebastián: ¡Andel, cálmese y cálmese ya,
viejales (cariñosos), que no es pa
tanto la cosa; y dije que me
marche, que así le querré más
de di una besfada ca-
riñoso)

Sebas.- ¡Sebastián! pero ¡recuerdo!... ~~que~~
que no estoy para chungas.
La mujer selecta y fina ---

Sebastián.- ¡Es un vegetal --- con espinas!

Sebas.- ¿Por sales que es una
mujer?

Sebastián.- Orijos que usted.

Sebas.- ¡Atiza!

MUSICA

Sebastián.- Una mujer

es la blanca magnolia,

(sigue en la pág.
siguiente)

es la pura esperanza
que se viste de novia.
Una mujer
es la flor con espinas,
que te brinda su aroma
para abrirte una herida.
Es el beso que rie,
la canción que va al alma,
la alegría de un día
!y el desdén que te mata!.

-

Ya ves tu si yo sé
lo que es una mujer.

Las quiero
en mis brazos al bailar;
me gustan
con la copa de "champagne".
Las busco
por gozar y por reir;
sin ellas
no sabríamos vivir...

-

Las quiero
cuando saben que el placer
en ellas
es la esencia de su ser.
Las busco
cuando siento la inquietud

de amarlas
en su plena juventud.

-

Mas nunca
fío de su corazón,
porque sé que tiene allí
!un muñeco de cartón!

(RECITADO)

D.SEBAS.- !Qué barbaridad!
!Qué barbaridad!

SEBASTIAN.- No te escandalices,
que no es para tanto.

D.SEBAS.- !No es que yo creyera
que fueras un Santo...!

SEBASTIAN.- Las quiero
en mis brazos al bailar...
Las beso...

D.SEBAS.- !Jesús!, qué barbaridad.

SEBASTIAN.- Y saben
sus caricias como nó
te puedo
repetir ahora yo...
Las busco
por gozar y por reir;
sin ellas
no sabríamos vivir.
Poseen
las esencias del amor;

mas nunca
te dan ellas lo mejor.

Por eso
^{me inspiran}
~~no ~~te inspiran~~~~ caridad,
aunque si que en su querer
esta la felicidad.

Y ABLADO

Sebastian: y hasta despues, que se
me hace tarde.

(Hace unitis rapido por
el Bar.)

Orlbas: Pues si que estas bueno pa-
ra mandarte al Plantio!

~~Pero, por estas!, te juro que yo
te meto en recorda, porque
te quiero y por que ella se
lo merece to --- y porque
yo no me quedo sin hacer
el reporio del Plantio!
¡Javoras quien es tu padre,
Sebastian!~~

(Va a hacer unitis otros
de el, pero se para al
oir a Simon)

Simón.- ¡Don Sebas! ¡Don Sebas!
¡Por Dios! ¡Pronto, un médico,
un veterinario, lo que sea!

Sebas.- ¿Qué pasa, señores?

Simón.- Una desgracia muy grande.
¡Si tenía que pasar! ¡Y
ha pasado!

Sebas.- ¿A quién? ¿a mi hijo?

Simón.- El Sebastián está ileso.

Sebas.- ¡Ah!, bueno.

Simón.- A San'tides, que le ha
planchado un auto.

Sebas.- Mi brazo sangrador!

Simón.- ¿Que ha sido de verdad!

Sebas.- Pues por eso.

Simón.- Sin chingas; está mal
herido y para así lo traen.
Y eso que lo ha matado.

Sebas.- ~~Es una entrevista de persona,~~
~~y por la Ciudad Médica~~
Entonces a la igual médica

Del barrio y tío devuelto al en-
tierno, no te preocupes.

Basilides: ¡Ay! ¡Ay!
Entre pases y Sebastian le sacan
medio a trocitos)

José: ¡Ay! por Dios, mi Basi de mi
alma, no te me unas
tu familia.

Sebastian: ¡Sufre, sufre ---

José: No te unas, no te unas...

Basilides: (Como inconsciente)

"¡Ay! que me uní, que me
uní, si me miras tu",
¡la tumba, los cipreses, el
cementerio --- ¡el mancoles!

Simón: Vano, Basilides, que no se-
rá pa tanto.

Basilides: ¿Cómo que no? ¡oy el
sexta!

Simón: - la culpa la tuvo el quinto!
¡Pa que se moviera aquel
tío?

Jefe: Padre nuestro que estás
en los cielos...

Simón: (a Jefe) Apartate un po-
quito, mujer! Váyase, a
ver si conseguimos cami-
narlo.

(a D. Sebas)

Dile un poco de cosas.

D. Sebas: ¿De cosas? Le daré de
esto otro que es muy pareci-
do. (Por el famoso fraseo)

Simón: (a Basilio)

¿Te reconoces?

Basilides: De "facto" solo.

Simón: Soy Simón.

Basilides: Simón o "manuado"
me da igual para ir al
Cementerio.

D. Sebas: Joma, hijo, toma. (Dándo-
le a beber una co-
pita de su fraseo y
dicho)

Simón: - ¡No!, de eso no, que se
muerde de verdad.

Debas: - ¿qué?

Danilides: - ¡fio! ¡fio! ¡fio!

Debas: - ¿De Uana o me incul-
ta?

Danilides: - ¡De eso no!, que lo co-
nozo, tío.

Jere: - Vaya, ya vuelve en sí;
reconoce a su tío.

Simón: - No, si lo que reconoce es
el licor.

Danilides: - (Después de beber inevitá-
blemente la copa que le
fueza Don Debas)

Ah!... (Dando un bote
de la silla)

Ah! (fritando) Ah!

Jere: - ¡Se ha vuelto farzán!

Danilides: - (Vuelve a caer en la si-
la como atargado)

Simón: - ¡de nuevo!

Benilde: - ¡Ay! que me siento arder
por dentro: ¡ya me voy
al infierno!... ¡ya... ya
Simón: - No, hombre. no; calmate.
No se te va nada ningún
business por lo que se te ve;
no ha sido más que el
susto.

(Dándole agua)

¡agua, leche; es agua sola

Benilde: - ¡ah!... ¡Simón!... ¡Sebas-
tían!... ¡Jes!...

MÚSICA

Benilde: - (a lo clásico en los dramas)

¿Dónde estoy?

¿Dónde estoy?

(al ver a Jere)

Si lo adivino, ¡me voy!

Jere: -

Benilde: -

¡Ay!

¡Hoy! (a ella)

No te acorres...
vete lejos...

Más aún...

¡Vete!, ¡aparta!,

¡largo!, ¡fuera!,

¡Tu! ¡Tu! ¡Tu!.

TERE.-

¡Ay, Dios mio!

SIMON.-

¡Qué tragedia!

D.SEBAS.-

¡Llevenlo!.

SIMON.-

Si delira.

D.SEBAS.-

¡Que delire!

TERE.-

¡No! ¡No! ¡No!

BASILIDES

~~TERE.-~~

Aparta, mujer fatal,
de mi tu filtro de amor.

(A Don Sebastian)

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX,~~

~~XXXXXXXXXX.~~

Un poco mas de coñac,
que sea un poco mejor.

SIMON.-

Ya reacciona.

TERE.-

Menos mal.

BASILIDES - (Después de beber el coñac)

(Como si tal cosa)

¡Hola, Tere!;

~~TERE.-~~

¿Cómo estás?.

TERE. - (Enfadada)

¡A tí qué te importa ya
si tienes miedo a morir!.

BASILIDES.-

¡Si fué una broma na más!

TERE.-

¡Pa bromas yo no naufí!.

Con que ahueca:

¡soy fatal!.

~~BASMANUEL~~

Pero !Tere!

TERE.-

!No hay que hablar!

-

~~BASMANUEL~~

!Chica!

TERE.-

!Basta!

~~BASMANUEL~~

!Mira!

TERE.-

!QUIETO!

SIMON.-

!Sopla!

TERE.- (A ~~Basmanuel~~)

!Vete!,

y déjame en paz!.

-

SEBASTIAN.- (Sakiendo del Bar con la gabar-
dina al brazo.

A ~~Basmanuel~~ des)

Me hñan contao que te morías
y venía a ver tu entierro.

TERE.-

Puede ser que usté lo vea
si persiste en sus deseos.

SIMON.- (A Sebastián)

No te metas en honduras,
que el asunto está mu feo.

~~BASMANUEL~~-

Es que...

SIMON.-

!Calla! y no te metas,

que ek bromazo ha sido serio.

-

TERE.- (A ~~Manuel~~ BASILIDES)

Por mi parte s'ha acaba

ek amor que comenzaba.

~~BASMANUEL~~-

Lo que más siento en er mundo
es no haber tenido gracia.

SEBASTIAN.- ¡Anda Dios! ¡es la Asunción!
La se acien la pinta cala.

SIMON.- Pues la gracia ha estao en eso.
BASILIDES.- ¡Calla! y no metas la pata.

TERE.- (A ~~Basilides~~)

Desde ahora he de llorarte
como a los otros lloraba.

(En este momento entra por la izquierda Asunción, ligera, dirigiéndose al Bar, en cuya puerta está Don Sebastián más tieso que un huso, malhumorado por la escena que está pasando.)

Sebastián, al ver a su antigua novia, se acerca mucho a La Tere)

~~SEBASTIAN~~. - (Para que le oiga Asunción, canta:
Con el tema de su canción).

Te quiero
porque siento la inquietud
de amarte
y gozar la juventud.
Tus ojos
me inundaron de emoción,
y tienes
preso ya mi corazón.
Mi vida
con la tuya he de juntar,
porque sé que tienes tu
la virtud de mi ideal!.

(Asunción, al oírle, quiere marcharse, pero Don Sebastián la retiene)

RECITADO SOBRE LA MUSICA

D. SEBAS.- ¡Muchacha, no le hagas caso!.

ASUNCION.- ¿Lo ~~ve~~é usted, Don Sebastián?.

CANTADO

La Tere.- (Hecha un caramelo por las frases de Sebastián)

!Jesús!, Sebastián,
qué cosas me dices...

SEBASTIAN.- Y más que me guardo.

TERE.- !No me ruborices!.

SEBASTIAN.- ^{Facilidad} (A ~~Manuel~~ y Simón)

?Nos vamos, muchachos?.

D. SEBAS.- (Sin poderse contener)

!Espera!

SEBASTIAN.- Perdonas,
que tengo que irme
con ésta persona. (Por Tere)

D. SEBAS.- !Escucha!.

SEBASTIAN.- No puedo.
¿No ves que me aguardan?.

ASUNCION.- (Aparte)

!Canakla!

SEBASTIAN - (A Tere y los amigos)

!A la Cuesta!.

(A Don Sebastian y a Asunción)

Recuerdos y ¡adios!. (VUELTA) →

(Abrazado a La Tere y los amigos, que le obedecen sumisos y desconcertados, cada cual por entender la cosa a su modo, hace alegremente mutis por la derecha)

ASUNCION.- (Recogiendo la última nota)

!Adios, Sebastián!.

Donde sea. - (Viéndole ir y venir a iram-

(día)

¡Pues aunque seas mi hijo,
¡me las tienes que pagar!
¡me las tienes que pagar a
esta manera!

D. SEBASTIÁN. - (Sin poderse contener)

¡Basta!

SEBASTIÁN. -

que tengo que irme

con esta persona. (Por Tere)

D. SEBASTIÁN. - ¡Esos chicos!

SEBASTIÁN. - No puedo.

¿No ves que me aguardan?

ASUNCIÓN. - (Aparte)

¡Carallá!

SEBASTIÁN. - (A Tere y los amigos)

¡A la Cuesta!

(A Don Sebastián y a Asunción)

Recuerdos y adiós!

(Abrazado a la Tere y los amigos, que le
obedecen sumisos y desconcertados, caga
cual por entender la cosa a su modo, hace
alegremente trufis por la derecha)

ASUNCIÓN. - (Recogiéndole la última nota)

¡Adiós, Sebastián!

Quiero para siempre
que esta despedida
la lleves clavada
en el corazón;
igual que en mi pecho
has dejao clavados
los siete puñales
del mayor dolor!.

-

!Ay! que yo no supe
lo que le quería
hasta que le he visto
con otra mujer!.

-

Sus ojos azules
que me enajenaban
cuando enamorada
los miraba yo,
!ahora son candelas
en la noche oscura
de otros ojos faltos
de las ilusiones
de mi corazón!.

--

!Ay! que yo no supe
lo que le quería
hasta que le he visto
con otra mujer!.

-

Mis ojos profundos
que te enajenaban
cuando enamorado
los mirabas tu,
!ahora solo brillan
en la noche oscura
falta de tus ojos
en los que veía
todo el Cielo azul!.

-

!Ay! que yo no supe
lo que le quería
hasta que le he visto
con otra mujer!.

- - -

HABLADO

D. SEBAS.- (Que ha seguido con enorme interés la canción de ella y que se ha ido emocionando poco a poco, según la ha visto emocionarse hasta echarse a llorar, muy dulcemente la dice, acercándose a ella)

Si fuera joven y guapo
te limpiaría las lágrimas
con el borde del pañuelo;
alegraría tu cara
y alumbraría tus ojos
con la luz de mis miradas.
Me pondría de rodillas
y, clavado ante la estampa

¡Que no lloran esos ojos por la
traición de ningún hombre!

Amén:- (Reaccionando de pronto
vivamente. y encarándose
con rabia y fuerza mil
contenidas)

¿Quién, yo?, ¿llorar yo?, ¿por
un hombre?, ¿por ese que
se acude a él?, ¿yo? -- ¡yo
que voy a llorar, hombre de
Dios!

Debas:- (fiemo) Pues a mí me ha pa-
recido, diosquilla.

Amén:- ¡usted se' mal! ¡Vamos!
¿Esas que y vierto una lá-
grima cualquiera por ese tipo?
¡fajay!... ¿Porqué? ¿porqué
se cree que me ha despreciado
y se va con otra dándome
achares? ¿achares a mí?
¿A mí? ¡No hay quién!
¿...? ¿qué es lo que se cree
ustedes los hombres? ¿que

si no mira uno ya hulea-
mos por él y sólo por él? No!,
Don Sebás: hay muchos hom-
bres en el mundo, ¡muchos!

Sebás: Bien que trescientos mi-
llones.

Américo: ¡Tremos!.. Hombre, lo que
se dice ¡hombre!, media do-
cena excusa. ¿Y sea media
docena, cinco por lo menos,
rodarian por mí a cada
que yo quisiera.

Sebás: ¿Y el otro?

Américo: El otro --- ya ha rodado.

Sebás: ¡Tú chico!.

Américo: El mismo. Porque ~~la~~
ahí donde usted le ve, ha
vuelto pajaritas y bodas para
una servidora

Sebás: No le conocía esa habilidad.

Américo: Es muy listo, Sebastián; pero
ahora, me parece que se ha
pasado tanto, que el día que

quiera volver a mi ~~desventura~~ - que va a querer y más pronto de lo que il mismo se figura - , va a llevar y a llevar de verdad; quizás que llene sangre de tanto como sufra.

Debas: ¿que mi hijo va a llevar?

¡No!, ~~no~~ no.

Amenin: Vaya usted comprándole un par de docenas de meque-
ras, y otro par a mi para secarme las lágrimas de la vida que me va a dar cuando le vea así desde el brazo de mi maridito, que no voy a tardar en tenerlo.

Debas: - (Capiendo una idea al vuelo)
¡Jale!.. Así me han gustado siempre las mujeres: ¡como tu!, finas y solientes. ¡Mi chico es una acémila! Mira tu si le quiero; pues te aseguro que le veré sufrir por ti, con gusto

por estúpido. Y no será porque yo
no le alabara el gusto cuando
me habléis de ti; porque tú, Asun-
ción, eres bonita; de estampa!
educada, cristiana y con talento
pa discernir; una mujer com-
pleta. ¿Qué poderéis de afanda-
leal. Y el hombre que como
mi Dios, no tiene ojo en la
cara para ver, ni tacto para
apreciar, ni gusto pa discernir,
ni paladar pa comparar
ni saber lo que a un hom-
bre le conviene, o es ciego y
tonto de senate, o hay que com-
prender que no está llamado
para paladear ~~comida~~ ni
un pastdillo de hojaldre.
Si yo tuviera diez años menos!
Nunca lección le dale!
Porque aunque un rey ya
joven, tiene bien menos quince,
y el que tuvo -- alfo, censura.

Amisión: - ¿para qué le faltan.

Debas: - ¡Paparruchas! ¡lo que se
vido! finas que realmente
visto por las galerías de
Balneario al puente del Cortijo
real en un día de Viernes
Santo, por lo que fue...
Pero ya, ¡na! fatal: recuerdo
de una fachenda

Amisión: - (familiarmente copiado al vuelo
"en idea")

No lo diga usted muy alto,
que según quien se lo enseñe
se le pueden ver, o se lo
pueden tomar muy en
serio.

Debas: - Para los primeros, mi desprecio;
para los segundos, mi agradeci-
miento; y que luego salían
que, aunque ni por ni
fiapo y con un carro de
canal, tampoco me faltan
mis buenas puertas almorás

Y mi alma así de grande
guarda muy bien en mi
almario.

Y ese poquito que tengo, y algo
más que se me encuentra,
lo pondría yo así... a los
pies de una dama como tu,
mientras le abría la portezuela
de un taxi y le decía al
mecánico: "¡Correa por la calle
de la Dama!", porque soy cató-
lico con diez vueltas de rosca
que me los empezaron a dar
el día de mi bautismo en las
Bucalzas Reales, ¡palabra!..

Amén...; ¿no parece usted esa
"dama", que parece ser "la
andulada con finesi"??

Debes: - Ya no estoy en edad de
hacer el cadete.

Amén: - los hay que con más
que estrellas no se decoran
en brazos.

Sebas.- ¡Natural! (Mirándela fija-
mente sin que ella
altera la mirada.)

Si una mujer me dejara
mirarla en los ojos, fija-
mente, — fijamente,
así como te estoy mirando
los ojos...

Amación.- (de broma) ¡que va a ve-
nir Sebastián!

Sebas.- ¿te importaría a ti mucho?
Pero mucho?

Amación.- ¡Si tiene usted los ojos
de un mismo color --- pero
más dulces!

Sebas.- Claro!, de tal palo tal as-
tilla.

Amación.- ¡Astilla de palo santo!

Sebas.- De hombre honrado, nada
más.

Amación.- ¡Si por algo de me tenido
yo siempre cierto aquel!
Ahora me lo explico todo!

¡Estaba confundida!

Debas: ¡De verdad, Annicién?

Annicién: --- Si viera usted, Don Sebastián, que acabo de sentir en el corazón una cosa rara que no sé si es alegría --- ó pena, o sed de venganza, que me hace decirme atraer por usted, como si...
(Pausa)

Debas: ¡Dígame! --- ¡Dígame, Annicién!, ¿qué prefiero volverse loco oyéndote lo que puedes decirme, a quedarme transtornado por toda mi vida sin llegar a escuchar.

Annicién: - Perdame usted que me cange. Pero pronto he de decirle si esas cosas son naturales ---

Debas: ¡Ciento!

Annicién: --- he de ser yo quien se

has peine algún día, ó —

Sebas. — ¡Anuncién!

Anuncién. — y calma: ni ilusiones,
ni perder las esperanzas.

Sebas. — Conforme, Anuncién,
conforme.

Anuncién. — Pues a ser un niño
jovenos --- y a no olvidar lo
que fué ¡y lo que aún con-
serva tan robuste aún con-
servas!

Sebas. — ¡Muchacho! ---

Anuncién. — Hasta la vista, Don Sebas.
(tricia el mutis por
la izquierda)

Perdone usted. (Volviendo)
(lusionada, le da un beso
en la frente)

¡y muchas gracias!
(Mutis)

Sebas. — ¡a ti, Anuncién! ¡Virgen-
nia! ¡si me ha besado!

¡ Si lo he sentido en mis ve-
nas!

¡ Recuerdo! ¡ Bendita seas!

MUSICA

Ataca la orquesta, casi piano, una
marcha palatina a base de pifa-
ros, que va subrayando la acción
hasta que caiga el Telón.

Don Sebastián se queda como em-
balsado viendo la marcha; se golpea,
estira su ropa, parece un pavo
real e, intuitivamente recuerda
sus buenos tiempos de cuando era
Alcaide en Palacio, de uniforme,
con la alabarda, al frente del real
resguardo por las galerías Después
intuitivamente el palo del cierre
- que habrá quedado cerca de este
lateral izquierdo - y, como si
pasara la Reina, de con él
los golpes de alabarda reflemen-
tados.

- 8~~4~~5 -

~~4~~ Mira a su alrededor con una
cara de inmensa alegría. y al ver
que no hay nadie en la perra-
ya, se sienta a una mesa
del centro, se estira los puños,
da varias palmadas como ha-
mando al llamareo. y dice,
en el cénico de su satisfac-
ción:

¡a ver!, dice. Copa y café
para todos --- ¡¡ que yo con-
vido !!

Jelón

~~"FERNANDEZ RAZON DON SEBASTIAN"~~

SEGUNDO ACTO

Primer Cuadro



SEGUNDO ACTO

Interior de "La Playa del Plantío", Bar-Restaurante de Don Sebastián, sito en la carretera de Madrid al Plantío.

Al fondo amplia puerta que, constantemente abierta, da a la terraza al aire libre que se ve tras de ella y de los amplios y rasgados ventanales que a sus dos lados dejan apreciar las mesitas y macetas que la pueblan, limitada al foro por una tapia de ladrillo y enrejado florido sobre la que se ven las lejanías de la sierra del Guadarrama por su parte del Escorial.

Sobre estas puerta y ventanales, en todo lo largo de la pared, como un friso, en alegres colores, hay pintada una escena de playa "auténtica". Y encima de ella, en grandes letras, campea el título del establecimiento:

"La Playa del Plantío".

A la derecha, otra puerta y ventanales como los anteriores, comunican también con la terraza limitada, igual que el fondo, por la tapia que dobla en su ángulo correspondiente.

A la izquierda, otra puerta comunica con el Comedor y demás dependencias del servicio.

En escena algunas mesas y sillitas, unos silloncitos y alguna maceta grande.

Este primer término es mas bien reducido en comparación con el foro de la terraza.

Se ve que el local está nuevecito, recién estrenado. Así y todo es sencillo, dentro de sus pretensiones, y todo ello como de pacotilla.

Cae una tarde de verano. Septiembre.

En la terraza del foro, al levantarse el Telón, se vé bailar animadamente, algunas parejas de CHICAS y POLLOS "bien", algunos de los cuales entran y salen por la escena.

EL CAMARERO ~~aparece en el foro~~, con otro, discurre por el foro, entrando y saliendo también por la escena con los servicios, perfectamente vestido de frac y atendiendo a todo el mundo en forma admirable.

M U S I C A

(Voces dentro en la terraza)

POLLOS.- !Arza y dale!

CHICAS.- !Ay qué tío!

POLLOS.- !El plan-padre!

CHICAS.- !El plan-tío!

POLLOS.- !No te azares!

CHICAS.- !No me fío!

POLLOS.- (Arrimándose)

!El plan-padre!

CHICAS.- !El plan-tío!

-

Yo no sé lo que me pasa
cuando me coge este tío
que en lugar de acalorarme
por mi cuerpo corre el frío.

POLLOS.- Déjame que al abrazarte
a tu cuerpo ciña el mío,
porque siento si te arrimas
que me dá un escalofrío.

CHICAS.- !No te arrimes!

~~XXXXXXXXXX~~ !Ay, qué tío!

POLLOS.- !El plan-padre!

TODOS.- !El plan-tío!

-

POLLOS.- !Arza y dale!

CHICAS.- !Ay, qué tío!

POLLOS.- !El plan-padre!

TODOS.- !El plan-tío!

Ni en la Bombi
ni en la Cuesta

hay un plan como el plan-padre
del Plantio.

¡el plan-tio!

HABLA DO

(Durante el transcurso del "minero", se
ha visto bailar entre las parejas, unas
veces en primero y otras en segundo
termino, a Anunciación con Don Sebas-
tian, ambos elegantemente vestidos, pero
dentro de su situación social.

(Al acabar el baile, pasan los dos al
primer termino)

Sebas. - (a ella) ¿pasado este rato de so-
laz y esparcimiento, que me ha
salido a gloria, ven para acá,
venga. ¿qué quieres tomar?

Anunciación. - Nada, muchas gracias Sebas.
~~¿quieres?~~ Estoy algo sofocada
y con demasiada un poco a la
sombra, tengo bastante.

Sebas. - Un refresquito o algo no te
vendría mal; anda, tómalo.

Anunciación. - ~~¿quieres?~~ Me vas a dar.

Sebas. - No mujer. Píde lo que quieras.

¡a salies que todo es tiempo.

Amación.- Dija, hombre, dija.

Debas.- ¿De lo val a despreciar?

Amación.- Si lo temas por ese lado...

Que me traigan una copa

de jerez, o de anís con agua.

Debas.- ¡No!... na d lieores. Pa ti no
es eso. Un refrescoquito ~~de~~
~~refresco~~ al natural.

Amación.- lo que quieras.

Debas.- lo que sé que no te puede
sentar mal. lo embestellao,
¿salies?, pa la clientela de peso.

~~Pa desfogarse las personas~~
~~queridas, no. ya te explico.~~

(blama al camarero)

Una navajada al natural,
pa la señorita, y una horchata
pa mí.

(de rientan a una mesa)

¡Y aquí tienes tu casa, Amación!
La "Playa del Plantío"
es mi regalo de boda.

Amación.- ¡Sebastián!...

Debes: ¿te gusta? ¡con toda mi in-
sien lo he montado, por ti!

Aquí vendemos a pasar mes.
tu luna de miel... No te
asas... lo material no vale

na. Has visto ya la casa; los
salones, los comedores, la te-
raza; el callo de nuestra

donde tener nuestras mortali-
zas, allí abajo. Pero, allí,
en el rincón detrás del em-
pujón, que cae desde aquí

no se ve, tapas por los pa-
lleros, he mandado plantar
unas matas de jazmines y unas

rosales de olor: un puñado de
flores bonitas y de perfume, - pa-
ra verlas mucharaca de envidia

cada vez que tu vayas a reposar
entre ellas. ¡Será nuestra torre
de marfil! nuestros escondite

placenteros, testigo mudo de las
anias de nuestros amores.

Yo no sé bien a qué llaman
un Eden; pero sí es lo que yo me
imagino, ¡eso he querido formar

para ti!

Anunciación. - (Indignada)

¡Dios te lo pague!

Debas. - ¿Va más?

Anunciación. - Y te lo aumento.

Debas. - Así sea. Que Dios por una parte y tu por la otra, de la vía que yo era, me valéis muchos honores y feliz.

Anunciación. - Lo que te merecias. Y aumentada que estas y de verte así.

D. Rueda. - (Entrando por el foro)

¡Chicos! ¡chicos!, que parecis un par de chicos jugando a la pallina ciega, y ~~no hay el caldo a medio~~.

Anunciación. - ¡Madre!

Debas. - ¡Suegra!

D. Rueda. - ¡Intodavía no.

Debas. - Es para darme entretenido; y además, que es una palabrilla que sirve pa enjagarse y hacer fánfaras, y a mi no me va mal.

D. Nunda: - Será por el talencazo que fumas.
¡Si no fuera estanguera te
lo prohibiría!

Debes: - y aunque no lo fueras, tam-
poco lo conseguirías. Porque el
fumar y el rascar, todo es
empezar.

D. Nunda: - ¡Ojala calilla te den! . y
a ser formalitos ¿eh?; na de
perdiéndose de mi vista. Juncar
los cincucitos apostados para
arrollarlos fuera de mi vista,
como si fuerais chavales.
Que yo soy madre a la anti-
gua y ~~que las mujeres~~
~~hayan que lo son de recordal~~
~~como aquí mi denuncia,~~
~~no necesitan que nadie las~~
~~fuerde, a mi me gusta estar~~
~~en mi papel.~~

Debes: - Vamos, como el loito del cuento,
tu, de profesora de idiomas.

D. Nunda: - De Traductora del griego!
Yerno... - También es pa ^{enjuagarme.} ~~trabajar~~

; y de esas cosas que se sirven
en las mesas, ¿qué?

Debes: lo que quieras.

D. Nunda: ¿a mi modo?

Debes: ¡a modo! (llamando al
camarero)

¡Chicos!; entiéndetelas con la
señora y a ver quién puede
a quién. Valla a pedir y tu
a servir... ya no dejarme
mal.

Amación: Madre, no sayas a alentar.

Debes: ¡fu madre aquí es la reina-
madre!

D. Nunda: (Que se ha vuelto para ir
a sentarse a una mesa del
segundo tercio) (Volviendo
a ellos que quedaban viendo)

Oye, Don Lebas, ¿tu no ha-
jas echao de tu casa al
Damián?

Debes: Si, y a todas las malas compañías.

D. Nunda: (Señalando al foro izquierdo)

Pues mirale por donde se te
entra agarra a su calamar
en salad.

Debas - Vendra

Comisión - Vendra a pedirte perdón.

Debas: Que no penetre, ¡recorcho!, y si
penetra, que lo haga de rodillas
y con la cabeza baja.

D. Rendo: Pues ni lo uno ni lo otro.

Debas: Pero ¡carape en todos los demue-
nros!...; habrá ~~poen~~ vergüenza?
~~minadato de la plaza~~; a

ese lo vendo en rodajas como
al salchichín! Palabra. Ya
se oía venir aquí, ~~a mi~~
~~era~~, después de haberme dicho
plantas en el Bar y más so-
lo que un velador de la terraza?

Por estas, que lo hago facolina
y le armo una cejilla.

Yo hacerte señas y dándole
pasear. Pues hombre!

Comisión: No, Debas; tu no le harás ná.

Debas: ¡facolina!, ya te digo.

Anunciación - No, tu no; na de eso. fu a
perdonarme y na mas.

Debas - ¡fuerza de la circulación!;
que ya va aviendo ^{de} ~~esta~~ a ver capax

Anunciación - (Con mimo) ¿quieres
de eso, agiendo tu platan?
~~platan, ¡de eso a ver capax de~~
~~eso?~~ --- ¿si yo te lo pido,
¿no me das a hacer ese
regalo? --- ¿si yo te lo en-
pliso, ¿me lo das a negar?
--- ¿Verdad que no?

(llevándose poco a
poco a la izquierda)

Me gusta verte sereno, sin ner-
vios y sin estridencias; por las
buenas. ¿lo que a mi me has
conquistado con el mal pénis?
~~¡con la dulzura y el mimo!~~

Debas - lo que, Anunciación ---

Anunciación - ya lo sé. ~~la energía en el~~
~~carácter es de mis manos, que~~
~~el dispararse por la tremenda~~
~~a cada paso, una cosa es que~~
mantengas tu actitud de no ad.

mitirle en tu casa ya jamás,
con carácter energía, ¡firmemente!
y tra con decencia decirle a
los ojos de todo el mundo mani-
festando unos modos que no están
bien en nadie ni jamás se justi-
ficar. y que yo no quiero volver a
ver en ti, ¿lo entiendes?

Debes. - ¿De modo que ni un mal fran-
tazo?

Anunciación. - Ni una voz: un desprecio y un
olvido por lo pronto, y después...

Debes. - lo que tu quieras.

Anunciación. - A perdonarlo 2 veces.

Debes. - (Muy en ella)

Pues ¡perdonado!., Anunciación.

$\frac{3}{4}$ y no me mires así, ¡que "me
se cuelga la baba"!.

(Mutis de los dos por
la izquierda)

(El Camarero trae una bandeja
cargada de merendencias abundantes
que le habrá pedido D^a Anunciación
en el transcurso de la conversación.)

ción anterior, y se la deja en la
mesa delante de ella, quien se
~~para~~ olvida de todo para ponerse
a engullir.

Este servicio se hará sin que
huelan mas que los ojos, el ape-
tito de D. Munda, que termina
por atarse al cuello una gran ser-
villeta.

D. Munda.- ¡Viva mi yerno!

MÚSICA

Por el foro de la terraza entran Jere
y Basitides, aquella ~~introducción~~
vestida ~~en~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~exterior~~, este in-
que en atiendo de "señorito" recuerda
el que usaba en el Bar, salvo
la corbata de lazo negro.

Basitides.- ¡Camarero!
¡Camarero!

Jere.- (Palmeando como él)
¡Camarero!
¡Camarero!

Camarero.- ¡fué de cuando
los señores?

Basilides.- ¡fue de esas
de Champán.

Camarero.- al instante.

Basilides.- ¡Deprisa!,
y no me hagas
esperar.

(El camarero se va un
momento a traer lo pedido)

José.- ¡Vaya un tío
con mandanga!

~~Basilides~~ Basilides.- ¡Vaya un modo
de servir!

~~José~~ Basilides.- ¡Vamos hombre!
¡Más deprisa!

Basilides.- Yo en mis tiempos
no era así.

José.- ¡Ay, Basi de mi alma!,
qué gusto me da
tenerle a mi lado
me hace ya!

Basilides.- ¡Quién iba a decirte
que te iba a durar
más que un "teplino"
sin choques ni ná?

Jose.-

Quiero que
me duela más que un ^{Bar}~~teplino~~,
~~galpón~~
que una piel
de ~~capas~~ de ~~atracción~~
para hacer
de ti un marido tal
que vengas de salud
me vengas a enterrar.

Basilides.-

Pues ~~afiní~~
me tienes que cuidar
como a un prin-
cipe real!
~~para así~~
~~para poder llegar~~
~~por estas cosas~~
~~para así~~
para así
que pueda yo llegar

a ser de exposición
metido en un fanal.

los dos. - El amor
hay que cuidarlo bien,
sin temer
a la luna de miel;
¡muchos sol
para antes y después!,
porque es que sin calor,
¡amor!... no puede ser!
(Bis en la Orquesta)

los dos. - (Después de la evolución glacial)
¡el amor
hay que cuidarlo bien ---
etc.!

HABLADO

Jefe. - ¡ahora siéntate y descansa, pa-
ra que se te pase el sofoco.
¡No! ¡ahí no, que hay corriente.
(le ampara un sitio co-
modo y fuera de supues-
tas corrientes, donde il

se sienta)

Y recate el sudor no se te
vaya a cortar y te puedes
frío --- (le di un pañuelo mojado)

(Así --- así.)

(Sacando un frasquito)

Huele estas "sales" de vinagre
que te ayudarán a respirar me-
jor.

Basilides. - ; ¿fies bicarbonato?

Jere. - ¡Ay! --- te duele el estómago,
por Dios, Basil, eso es una
ulcera de piloro que si no te
la cuidas te puede venir la per-
foración y te puedes ir con los
otros.

Basilides. - No, mujer; no tengas miedo;
si es para una mancha
que me veo en la esclapa.

Jere. - ¡Ah!., bueno; pero por si acaso
no digas de tomar el agua con
bicarbonato.

Basilides.- he pensado con calma.
Jesé.- ¡No hagas locuras, cariño! que
así empezaron Olegario, Ro-
bertiano, Inesiforo, Damián
y Jilesforo. y ya sabes lo poco
que tardaron en jugar al "ma-
tante" en el otro mundo.

Basilides.- Oye, que "mimén" ya lleva
un mes contigo y siges vivo. y
eso por lo que me has explicado,
es un "record".

Jesé.- Porque hasta ahora te has dejado
vivas.

Basilides.- les si; que hay que ver cómo
me cuidas... me cuidas que
me amonadas. ¿Tuedo ya fumar?

Jesé.- Te faltan cinco minutos.

Basilides.- Reparando en D. Munda, que
ahora acaba de comer)

¡Carambas!, D. Munda.

D. Munda.- Hola, apendiz de \$s. cadáveres.

Basilides.- ¿Porqué me dice usted eso?

D. Munda.- Porque si te libras de la
"vita del entiero" ~~como me~~
~~entéro que te llaman~~

Jesé: ¡Señora!

D. Munda: De quien no te libras
es de Don Sebas, que anda
por aquí y te las tiene juras,
y legalizás.

Jesé: Ya será menos.

D. Munda: Una docenita de besfetas no
hay quien te las quite.

Jesé: ¡Malicia que vedo!

D. Munda: Desde un terrao y con por-
máticos.

Basilides: Si yo no le he hecho ná.

D. Munda: Por eso precisamente, es
loco. Que le dijaste plantas
en el Bar...

Basilides: Y ha echao raíces, ¿no?

D. Munda: Ha echao unas faenas de
arcearte que como te pille te
tíen que vender con documentos.
Y menos mal que la trans-
mision ha intercedido por ti.

Basilides: ¡Ah! ¡pero sigue esa panto-
mina entre Don Sebas y su

¡viva a usted.

D. Munda.- ¡a todo evento!

Basilides.- ¡Aun, aun!

D. Munda.- Como que hoy tenemos ve-
nido por la toma de posesión
del establecimiento que ves,
y que es el regalo de boda
de Don Selas.

Basilides.- ¡Regalo? --- lo me hace de ver...
¡qué va a regalar Don Selas!

D. Munda.- Ya mi me ha convidado
a merendar sin ponerme tasa.

Basilides.- ¡Como al pescado!

D. Munda.- ¡Indecente!

Basilides.- ¡Colilla!

D. Munda.- ¡Lo esmerzo!

Basilides.- ¡forrona!

Jue.- (Interponiéndose y cogiendo a
Basilides)

¡Basi! no te asfoques que se
me ha acalao el calmanate
por los nervios.

D. Munda: ¡fíla al pollo!

~~Pues ¿pasa a dale el estómago?~~
~~D. Munda: ¡serectual! ¡serectual!~~
~~¡serectual!~~

~~¡que le me lo caliente usted, señora.~~

Baci: ¡que la mate!

Jere: ¡no me lo caliente usted, señora.

D. Munda: ~~¿~~ ¿se fucha el pollo frío?;
pues con ^{también} ~~de~~ ^{me} lo comía
y tan ricamente.

Jere: Se le iba a indigestar.

Baci: ¡cállame, Jere!

Jere: ¡jamás!

Baci: ¡que me estás rompiendo un
faria[†] que llevo en el bolsillo!

Jere: No te alteres, no te alteres;
~~todo esto es una gran~~
~~terquedad de la estómago.~~

D. Munda: Ya no hay caso, que se dijo
el campo libre.

(iniciando el mutis
por la izquierda)

Sería una pena que se muriera
tan joven y (a Jose) se te ma-
lofrata el décimo.

Jose: - El sexto na más.

D. Munda: - Dios el décimo, por lo ^{mucha} que
quieres que te toque.

Basilides: - Si no mirara!

D. Munda: - Pues mira.

Basilides: - Maldita sea!

D. Munda: - ¿Famleien?

Jose: - Por Dios, Basi, que estás en
plena digestión y te ~~hace~~ ^{puede} doler
el estómago.

D. Munda: - ¡Folreito!; pues: - ¡Sere-
tinal!; ¡Serectinal!; ¡Sere-
tinal! (como en la radio)
(trinitis)

Basilides: - ¡Me sacas en la estanoquera!

Jose: - No te "cachees" en nada, y bebe
un trébe de agua fresca.
(he acerca un vaso)

Parroquiano: - (Desde una mesa)

¡Camaron!

Basi: - (Orjando precipitadamente de leche)

¡Vaaaa!...

Pere: - ¡Pero chico!

Basi: - la costumbre!; no lo puede remediar.

Simón: - (Entrando por el foro seguido de Sebastian)

¡Hola, pareja!; ¿de turismo?

Pere: - Buscando aires sanos porque ayer me pareció que se resentía del pecho.

Basilides: - Es que el corazón, ¿sabe?; desde que me he puesto a amar tan locamente, se lia a darme porrazos que parecen que me mueren; pero ¡quién!; es de alegría.

Simón: - ¡Bueno, bueno, muchachos!

(A Sebastian que no cesa de mirarlo todo con interés)

¿Qué te parece todo esto?; Pochu es el local que ha puesto el

reijo.

Sebastián.- ¡Increíble, Simón! Formidable. Vaya sitio, y vaya zar...

Simón.- ¡Y vaya lujo, o sea!

Sebastián.- Qué manera de desrochar el dinero; esto sí que es nuevo en mi padre.

Simón.- Ya te lo decía yo.

Basilio.- ¡Simón serrano. (a Sebastián)

Pero; tu no sabes que lo haría inaugurar?

Sebastián.- Como no no habríamos vuelto a ver desde la tarde pasada de mi rúa con la amueblación, si no me lo dice Simón, sino en la izquierda.

Perce.- Pues apéate, no se vaya a tronchar una rama.

Sebastián.- Ya, ya... ~~con el afano~~
~~que he estado siempre...~~ No
te lo explico.

Simón.- Habrá perdido el juicio con el calor del verano.

Sebastián.- Ya lo mejor es negocio.

Basilides.- ¡No que no!... ¡eso que ya
no me tiene a mí!

Debas.- (Apareciendo por la izquierda)
¡Cuánto bueno por aquí!

Simón.- Los amigos y parientes.

Debas.- (A su hijo)

¡Qué va a ser?

Sebastián.- ¡Mi enhorabuena.

Basilides.- ¡Camacho! ¡ese Champán!

Simón.- ¡Que te atize! Basilides.

Basilides.- (Leando un billete del bolsillo de su
co de fuego)

¡lo que pago adelantado.

Debas.- (Yéndose a él)

¡Levántame el pelo escudujido.

¡Paga el dinero. (Le lo coge)

¡Pá usted! (Dándole a fuego)

Basilides.- ¡lo que!...

Debas.- ~~Cuando los niños lloran mi-~~
~~tado los niños no juegan~~
con esas cosas. ¡Y si al vivir
a costa de una mujer - por
tanto que ella sea...

- 25 -

(a un grupo de ellos)

--- o por muy ansiosa que esté
de casarse, - es a lo que te
han llevado tus teorías de "e-
conomista" ---

Danielides: - De "e-conomista"; con E.

Debes: - ¡Silencio! --- apórrate bien la
cara pa que no se te caiga
de vergüenza algún día; ¡no
lila! (Y le hace señas de
darse con un saplo)

(Al Sebastián)

¿Decías?

Sebastián: - Que el aspecto del local
está magnífico.

Debes: - ¿Se presta?

Sebastián: - Que sí. Fue que sea un
buen negocio.

Debes: - Dios lo quiera. Producto de
mis ahorros $\frac{1}{2}$; de mi avaricia...
ya ves.

Simón: - ¿y usted se ha atrevido a
invertir en esto tanto dinero
~~como~~ aparenta?

Sebas.: Todos mis candales.
(Al Sebastián)

¿Qué? --- ¿Qué me miras? ---
Se cambiado mucho, Sebas-
tían; pero mucho. No lo sa-
les en bien.

Simón.: Si se le nota. Don Sebas.
Se me percatas que en el
bajo rato que llevamos aquí,
contra su costumbre, no ha
soltado usted ni un mal
tao.

Basilides.: Es verdad.

Simón.: ¡Vaya interjección.

Basilides.: Se le habrán puesto bozal.

Sebas.: (Saltando); Me han puesto!

--- ¡Bari! --- (Copiándole)

¡Simpatías! (Le zarandeo a
cada frase)

¡francos! --- ¡Moneda! ---

¡Realado! --- ¡Rebomito! ---

Basilides.: (Saltándose al fin)

¡Déjese usted de piropeos!, que

- 2af -

depreciables sacando...

Debas. - Porque es que me he dado cuenta
de que los dictarios y el mal
genio no nos conducen a ná
bueno.

Vivo optimista, feliz; vuelvo
a tener ilusiones y esperanzas.
Quiero que el nuevo mesenio
que viene sea un oasis y un
respiro de amabilidad y aspi-
miento para todos.

¡Alegría! ¡Fronteroz a puerta
abierta! Claridad y esplen-
didez de luz del Sol.

¡Todos sanos, almas sanas!
Sin amargas ni amarguras ni pen-
suras -- todo eso ha de quedarse
tirado en la cancheta a la
puerta de mi establecimiento.
Me he convencido de que, en la
vida, lo fijo es ser rumbo
con todo el mundo para que
te quieran y luego te bendigan.

Sebastián.- Calma padre.

Simón.- Díjalo.

Sebas.- (llamando a un grupo
de perroquianos que habrá
en la terraza)

¡Digan, amigos!, paren a to-
mar algo, que les convido
a todos --- ¡a todos!

Danielides.- ¡Se ha vuelto loco!

Sebas.- (a los Camareros)

¡Cerveza! ¡Jerez! ¡Manzan-
illa! --- lo que quieran.

¡Servid Champán! ---

¡Qué alegría poderlo hacer
--- quererlo hacer!

(a Simón)

¡Jerez o no tengo razón?

Simón.- ¡le sale por la "guardilla"!

M U S I C A

Bueno: y como hoy es un día de fiesta: "la Melonera", - esa Virgen tan castiza que hay en Madrid y su término, quiero daros la alegría de que tos la festejeis en santa paz y familia.

(AL CAMARERO)

!Sirve a todos lo que quieran, porque Don Sebas convida!.

MANUEL.- (Asombrado)

!Don Sebas!.

D. SEBAS.-

Me he convencido de que en la vida la fija es ser rumboso pa qué te quieran y te bendigan.

!Sirve Champán!; !lo que quieran!.

MANUEL.- Pos ná, !que Dios le bendiga!.

D. SEBAS.- Tengo o no tengo razón?.

MANUEL.- !Le sale por la guardilla!.

M U S I C A

TODOS - (Menos Sebastián que se retira a una mesa de segundo término, y Don Sebas.)

!Tiehe razón Don Sebastián!

!Tiene muchísima razón!.

D. SEBAS.- Tengo razón... por el ^{campán}~~por el café~~... ~~mas que si fueran "peleón"~~ ^{por el chinchón}...

Y el caso es que tengo en todo razón.

TODOS.-

!En todo razón!.

(Toque de pífanos y tiempo de marcha en la orquesta)

DON SEBASTIAN.- Cuando era joven
y Alabardero
de genio fiero
y aire marcial,
las discusiones
ya las ganaba
y me llamaba
!Don Sebastián!.

TODOS.- !Don Sebastián!.

D. SEBASTIAN.- Las discusiones
se terminaban
cuando llegaban
a mi opinión,
y todo el mundo
se convencía
de que tenía
yo la razón.

TODOS.- !Tiene razón!.

D. SEBASTIAN.- Mas nunca pude
con las señoras,
antes y ahora,
rectificar;
siempre supieron
que me vencían
si me decían (Con mimo cómico)
!Don Sebastián!
!Don Sebastian!.

TODOS.-

(Mientras él evoluciona marcial y pom-
posamente)

TODOS.- No hãý mas que verle
para admirarle
y rodearle
de admiración.
Que no se dude
con estas pruebas
de que Don Sebas
tiene razón.!
!Tiene razón!.

-

D. SEBAS.- !Pues claro que tengo
en todo razón!

-

TODOS.- !Tiene razón Don Sebastián!
!Tiene muchísima razón!.

D. SEBASTIAN.-Tengo razón...por el Champán
más que si fuera "peleón".
Y el caso es que tengo
en todo razón.

TODOS.- !En todo razón!

D. SEBASTIAN.- !Estad alegres!
!Dejad las riñas...
y que las niñas
vengan a mí!

(Las chicas le rodean mimosas)

CHICAS.- !Ay qué Don Sebas!.
!Qué bien que lo hace!

D. SEBASTIAN.- !El tiempo que hace
no estaba así!.

POLLOS.- !Ay qué pillín!

D. SEBAS.-

Vuelven mis tiempos
de la Parada,
de la mirada
sin parpadear,
porque era entonces
Alabardero
joven y fiero
de aire marcial.

TODOS.-

!Don Sebastián!

CHICAS.-

No hay mas que verle
para admirarle
y rodearle de admiración.

D. SEBAS Y

TODOS.-

Que nadie dude
con estas pruebas
de que Don Sebas
tiene razón.

!Tiene } razón!
!Tengo }

H A B L A D O

SEBASTIAN.- (Arrancando a su padre del bulli-
cio)

!Bueno, pãdre!, yã está bien.

D. SEBAS.- Regular na mas.

SEBASTIAN.-

Yo creo
que para hacer el ridículo
estás ya fuera de tiempo,
ãdemás de que el negocio

HABLADO

Sebas.- ¡Y ahora a reir y a gozar.
Toda la casa es de ustedes por
esta tarde...

Pello l.^o.- ¡Viva Don Sebas!

Simón.- ¡Y ole! Vamos a curiosear...
pa poder luego criticar a modo
en la mesa del café.

José.- A tomar exíguo a la terraza,
por lo menos.

Basilides.- (Corriéndole a Don Sebas)

francias tío.

Sebas.- ¿De ná, hombre; no vale
la pena.

José.- Y en nombre ^{mío} ~~de mi~~ ~~de mi~~
también.

Sebas.- Que ya te digo que no vale ná.

Basilides.- lo menos diez reales de
arriaca que me he ahorrado.

(Al untiis con José por
el poro)

¡Mira tú que helosome tenía
tan a mano y no helosome

arreas ni un mal pizantazo?...
Es la primera vez que me
siento -- (Mutis)

Sebastián. - (Acercándose a su padre,
que le está esperando)

Bueno, padre; ya está bien.

Debes. - Si señor que muy bien.

Sebastián. - Digo el escándalo, la sali-
da de tono. A tus años
esas alegrías y desplantes no
están ni medio ~~tan~~ regulares.

Debes. - ¿Se ayara tener un padre
así? Vamos, no te acerques,
chico: ¡ajala! ¿que yo hubiera
pedido ver a mi padre con
la mitad de ánimos y de sa-
lud como que yo me encuentro
a mis años. Porque es que me
siento de un joven como pa-
regar el arroyo y estarme de
manera.

Sebastián. - Estarías pocioso.

Debes. - Para un retrato de "Alfonso",
no te quepa duda.

¡Salas porque me ves ahora co-
mo me ves me ves como me
~~expres~~ expreso? Agárrate y no
te caigas. Algún día te lo te-
nia que decir y hoy es la oca-
sión.

¡Hoy enamorado, Sebastián.

¡No me hagas caras ni pameas!
¡enamorado! ¡Claro!, como tú
no sales lo que es eso, no al-
canzas a comprender.

¡Que de quien? de la Asun-
ción.

Sebastián. - ¡Ja. ja. ja!... (Ríe sin cesar,
con ganas, franca-
mente: de verdad)

Debas. - ¿Has acabado?

Sebastián. - ¡Pero padre!... (Mirándole fijamente)

Debas. - y ella me quiere.

Sebastián. - (Como antes) ¡Ja. ja. ja!...

Debas. - (Enfático)

¡Sin ritos! ¡note lo conciento!

Sebastián. - ¡Ja. ja. ja!...

Sebas. ¡¡ vamos a cazar! ¡leto!
esta Playa del Plautio, es mi
regalo de boda.

(Nervioso)

Pa ella le he puesto tan
flamante, pa ella me he
gastao todos mis ahorros,
pa ella gastaré cuánto fa-
ne, pa ella faré ~~lo~~
que le haga falta; para
ella, ¡lo oyes?!, para ella!
pa mi Ambición y mi al-
ma. a la que en un prin-
cipio aparenté enamorar
pa darle celos y que volvie-
ras a ella, porque la consi-
deraba buena y digna pa
ti, para mi hijo. Pero las
cañas se me volvieron lan-
zas cuando la vi de cerca,
y la escuché y aspiré su
aliento y senti su vida
florecente, honra y gloriosa,
a mi lado. ¡se das cuenta?

¡la quiero!, con toda mi alma,
con todas mis cosas, con an-
sia y desesperación! ¡hace! ¡si! loco
estoy por ella! Y ya no te la
 doy, ¡no! la para mí -- ¡no!
ni tú me la quitarías! ¡no!
que fue lo mejor acabo en veras.
Lo que empezó para bien tuyo,
acabó para felicidad mía.
--- y no te vayas más, no
te sigas lamentando, por que me
soy a olvidar de que soy
tu padre y a ver sólo que
soy hombre y entiendo, sé
una cosa en esto que no
separa en ná! ¡en ná! ---
¡en ná! --- (Ha terminado lloran-
do las últimas frases)

(Abrazándole a él)

Sebas. ---

¡Chico! --- ¡chiquillo! --- Chiqui-
tín mío, quíeme a pesar de
tú; quíeme tú también y
perdóname, pa que mi feli-
cidad sea completa!

Sebastián: - ¡Padre, por Dios! --- que no se diga
¡Dijo en un momento y se fue!

Sebastián. - (Ya en serio, pero no enojado)

¡Vamos, sejales!... sociégate; si
sí que te quiero. Son bromas.

Sebas. - ¡No le mientes a nadie esta
flaqueza mía!...

Sebastián. - Pero, padre... (Paternal)

anda y cáete con ella;
si feliz con la denuncia.

Y no te preocupes que lleguemos
a veros y a estar cerca, y a
llegar a hallarnos solos los
dos. Je lo juro. Y eso que ya
es; me sería facilísimo con-
quistarla de nuevo.

Sebas. - Ya no.

Sebastián. - Si hombre, sí; ahora y siem-
pre. ¡Si la conoceré yo!

Sebas. - ¡Ya no!

Sebastián. - Pero no comprendes que tu
ya estás en las puertas de
la vejez?

Sebastián. - En la madurez, o sea

Debas. - Lino te lo pague, chaval.

Sebastián. - Sociegate! Limpíate esos lagri-
mones --- Vete a que te dé el
aire, no vayas a ser que sal-
ga ella --- ¿se vea otra
cosa.

Debas - fies razón, si; me daré una
vuelta por ahí fuera... gracias,
mucho más, muchas gracias...

Admisión :- (apareciendo por la izquierda
seguida de D. Orinda)

Sebastian!

(a un pecto del hijo)

Dip. 5 elvas. - (yendo al padre)

Heber: - (Ocultándola al rostro)

Ahora unidos: tengo prisa
; ¿ver? ... me han mandado
volar. Ahora ya tardas
más, pero sí, la idea
está en el aire!

D.^a Munda. - (Yendo a il) Pero, oye Don Silvio,
¿te atreves a dejarla con ese?

leban. - als mi hij!

D. M. - ¡Como si fuera el espíritu

santo!.. No seas panchi!
Debas! - ^{cuando te lo digo!...} (Algo) Vente conmigo. un-
ix --- Ven de mi brazo, mujer,
que te tengo que contar la
historia de cosas...
(A Annunzio, que se queda in-
diferente)
Inseguida vuelvo, ¡gloria!

MUSICA

La situación violenta que les ha crea-
do a ambos Don Sebas, no saben
como dividirse a resolverla; y así,
Sebastián silba distraídamente,
en tanto que Remedios tararea
una cancioncilla. Por fin, Sebas-
tián — ceremoniosamente se di-
rige a ella.

Sebastián. — Te he dicho mi padre,
que no vayas a cazar.
Lo mal que me alegro,
(fusión)
¡querida mamá!

Remedios. — También la alegría
vive en mi corazón
como un pasedoble
de fiesta mayor.

Sebastián. — ~~Si no te da risa,~~
~~no te felicitaré~~
Se ve que te quise
lo mismo que tu.

Asunción :- ¡Re quiere y le quiero!

Sebastián :- ¡Pues que "haya" salud!

Asunción :-
Vive en un frente platea
como en las ^{cumbres} ~~cumbres~~ del monte;
~~pero en su pecho de brasa~~
pero en su pecho caldea
toda la fuerza del Sol.
Es todo un hombre, tan bueno
como la trawina del tripo;
~~de un cuerpo de brasa~~
por eso espera sereno
que le ^{contada} ~~contada~~ mi amor.
~~¡Adiós mi amor!~~

~~¡Adiós mi amor!~~
~~¡Adiós mi amor!~~
~~¡Adiós mi amor!~~
~~¡Adiós mi amor!~~
~~¡Adiós mi amor!~~

Y yo le quiero
por que parece
que son tus ojos
los que me miran
desde los suyos ---
¡no sé por qué!

Sebastián .- ¡Por que te quise!
pero mis ansias
las lleva el viento
por otras sendas
hacia otros mundos
que Dios me di...

Amoroso .- Si tu quisieras...

Sebastián .- ¡Ya no es posible!

Amoroso .- Dame razones.

Sebastián .- ¡Que no te quiero!

Amoroso .- ¡Eso es mentira!

Sebastián .- (Separándose)
¡No puede ser!

Amoroso .- ¡Si!

Quien en mi pecho alienta
la imagen del casto;
porque un amor no se crea
~~una quimera~~
para tirarlo después.

Sebastián .- ~~Deja olvidado~~
Deja el recuerdo pasado
y no renuevas cenizas;
si yo te quise he pensado
que ya no puedes volver!..

Amación: ¡ Si es que te quiero!

Sebastián: ¡ ya no es posible!

Amación: ~~desiste~~
~~todo lo que me!~~

Sebastián: ¡ todo fue broma!
¡ yo soy muy serio!

Se con il buena.

Amación: ¡ Pues lo sé!

- UNIS -

Amación: ¡ vive en un fuerte plaza
como en la cumbre del monte;
pero en pecho caldea
toda la fuerza del Sol!

Sebastián: Deja el recuerdo pasado
y no remuevas cenizas;
si yo te quise he pensado
que ya no puedes volver!

HABLADO

Amación: ¡ Pues sígame, Sebastián: ¡ ya
para siempre!

Sebastián.- Natural; que a la mujer de mi padre no sé y quien de motivos para faltarle.

Amación.- ;Entonces, no te importa que me case con él?

Sebastián.- Nada. ^(Sale Don Sebas. que se queda parado al ver la escena)

Amación.- ;Que haya ya a ocupar el puesto de tu madre?.

Sebastián.- ¡No hay quien lo ^{ocupe} ~~sea~~ ni tú, ni nadie!.

Amación.- Por última vez?.

Sebastián.- Por última!

Amación.- ¡Peor para ti! (pág. 46 bis)

Sebastián.- Puede ser! por que - sin hacerle el amor, ¿eh? - si que como tú hay pocas mujeres en el mundo; eres casi la mujer perfecta, palabra. Y creste que por lo mismo que no le tienes a mal a mi padre en su alabanza, es porque seas tú la mujer que ha escapado.

Sebastián. - ; Pero es que tu no comprendes
que es mi padre quien te lleva?
Quizás, si fuera otro hombre...

Amación. - ; Qué?

Sebastián. - Otro que no fuera él... Pero,
¡lo dicho!

Amación. - ; Pues lo vas a sufrir!

Sebastián. -

(a la pág. 46)

febra, y la Iglesia y el ban-
quete --- lo demas, aunque
en lo demas tendré que in-
tervenir y tambien.

Jes. - (Viniendo por el foro)

¡Bari! ¡Bari!; Han visto us-
tedes a Basilides? Se me ha
perdido. ¿le habrá pasado
algo? A lo mejor se ha
puesto malo --- ¡Claro!, con el
resaca le habrá dado una
congestión. ¡Por no hacerse
cansar a mi, por desahode-
arme! (llorando) ¡Ay! mi
Bari de mi alma, ¡No lo
quiero ni pensar!

(Alabastin); Mira que si
me falta el sexto? Es que
mi con mis excess de cuida-
dos y precauciones como un
nino. ¡Ay! Dios mio de mi al-
ma --- ¡Bari! ¡Bari! ¡Bari!

(Hace mutis por la izquierda,
cada vez más hermosa y des-
concelada)

Debas: ¡ Bueno! , esa chica no encon-
trará un hombre vivo para
marido; pero que ella acaba
en la fosa dentro de poco,
es seguro.

Sanlitas: - (Por el foro, acompañado
de Simón.

Es un hermoso joven en-
cendido, la camisa abierta,
despechugado, una botella
de coñac en la mano. Ale-
gre y medio borracho.)
(Cantando)

¡ Que sí, que sí! ¡ que no, que no!
Que la ~~Borracha~~ Parrala
~~tiene~~ ^{un} amante.

¡ Que sí, que no,
~~que sí~~

¡ y ~~pero~~ que a la fin
no hay quien la aguante!

¡Viva mi cuapo, Don Sebas!
- ha he das esquinazo! ¡Mi puro!
¡Mi vino! del bueno ¿eh? del le-
gítimo. ¡Ja no le temo a la
muerte! ¡Verdad que no, Don
Simón? ¡Ole mi amigo de veras!

D. Munda. - (luchando también del foro)

Amunión, hija, ¡¡¡juro! ¡vamo-
nos pronto pa casa que se nos
viene una tormenta encima.

Amunión. - ¡No lo sales tú bien!

D. Munda. - ¡Hija! ¿es que Sebastián
quiere volver a las andadas?

Amunión. - ¡Es que no quiere volver!
madre; que me desprecia.

D. Munda. - Pero ¿le sigues queriendo,
no es una?

~~Amunión~~

Sebas. - (Acercándose a ellas) Supra,
ya sabes que se anticipa la
boda. Así lo quiere Amun-

ción.

D. Ronda. - (Habra un lio)

¿Que se anticipa? ¿con quién?

Admision. - ¡Con Don Sebas, madre!
con Don Sebas --- para dentro
de quince dias.

- MUSICA -

En este momento suena un trueno,
se oscurece el horizonte y empieza
a llover fuerte.

La gente que habia en la ferraza,
entra aporreadamente al primer
término de la escena, con gran
algarazara.

Chicas. - ¡Que lueva, que lueva,
la Virgen de la lueva,
los pajaitos cantan
y las mulas se levantan!
¡Que si! ¡Que no!
¡Que lueva chaparrón!

(Risas, bromas; alfa-
valia en todo)

Una - ¡qué miedo!

Otra - ¡qué me to!

Otra :- ¡Que tenemos!

Oster - 1941; Anna!

Fallo - i ya leave!

otro. - ¡ja nunca! lo escampar!

Clara. - i que o saís a mulher!

Pl. bas. - Fine radicle se acutate.

3. frei gewissel Thema?

Bairds. - y guero en transición.

gods - iya! ya . ya . ya . ya! ---

Sebastián. - (a quien ha rodeado un
grupo de chicos)

Quais são as copas?

buas chins. - ; qué paca? ; qué paca?

Otras .- que va a considerar.

Chica. - Yo quiero un batido.

stra - i - jo - m iktel!

Sebastian. - ; Pues va!

¡Mozo!
¡Cockteles!

¡Yo invito.

China - ¡Barlerian!

Sebastian - un cocktail
es igual
al amor de una mujer.

Hay en él
luzión
y traición en el beber.

Al probar
el licor
te entusiasma el paladar.

Pero al fin
en saber
te manda sin sentir.

¡Así es
el amor
seductor de la mujer!:

que al querer
repetir
es lo mismo que el cocktail!

Amisión - (Adon Sibas)

¡Vámonos, Sebas!

(a su madre)

¡ll my ladrón!
(yéndole a Sebastián)

¡qué te diviertas;
y ya lo sabes:
¡tuve la esposa
(por Don Silvas)
¡de ese señor!

(le separa saliendo
cojiendo el brazo de
Don Silvas - seguido
por D. Punda - hace
muñitas por la izquierda)

~~Sebastián~~

Simón.- (a Sebastián)

¿qué es lo que dice?

Sebastián.- ¡Pues que se cae!

Simón.- ~~¡qué te quedas?~~

Sebastián.- ¿así te quedas?
¡Pues no que no!

¡Vino!

¡Más vino!

¡Lo pap!

¡Sebastián!

(Sebastián, con indiferencia, bebe
lasfamente)

(Abrazándose a las chicas más
próximas)

! un coctel
! es igual
al amor de una mujer!

(La púte se pone
a bailar animada-
mente al ritmo lo-
co del fox.)

Intra se levanta buscando
a Santiagos; este la
se de lejos y luego d
ella escondiéndose
entre las parejas que
bailan, hasta que
Simón - para echarle
un capote - sale a
se y se pone a
bailar con ella,
con lo que se queda
tan complacida)

! Hay en il
! ilusión

Y tracción en el beber.
Al probar
el licor
te entusiasma el paladar.
etc etc.

(Y entre los olímpicos
de afuera y la ani-
mación de dentro, va
conjugando el

Julón



Acto Segundo
Segundo Cuadro

"El Viaducto"

Filón corto que representa el Viaducto madrileño según el proyecto en que han de quedar las actuales obras de reforma con que se está reconstruyendo.

Comienza a derecha a izquierda del escenario: y al fondo el panorama de Madrid, de noche, ~~con luces~~ iluminado por la fuerza de los anuncios luminosos y densa luz de la ciudad, como un asera viva.

MÚSICA

~~(Música de fondo)~~

Comienzan parejas de enamorados de un lado a otro.

Parejas, - En la noche
madrileña del estío,
¡ay! bien mío!,
salgo a gusto
de tu brazo a pasear.
Que la brisa
refrescada por el río,
¡ay, bien mío!
~~se agudiza~~
~~me recrea~~
dulcemente para amar.



- Sobre la Música -

58 ~~vís~~
~~vis~~

(Por la izquierda haya Annu-
ción seguida de D. Nunda)

Annunciación - (Nerviosilla)

¡que me dijés ya de sermones!

D. Nunda: ¡Dijaste ahora precisamente cuando parece que estamos tal-
mente en un pilpito? Mira
tu que han puesto alto esto.
Oye, ahora que reparo, ¿es que
me has traído aquí por mi-
cuidade o por cometer conmigo
un "marricidio"?

Annunciación: Ya tomar el aire va más;
que me alargo metida en
casa.

D. Nunda: Pues hize mi que te hubiera
mandado el mismo aire de
altura... ¡Fíjate que panorama!
(haciendo como que se
asoma al barandal que
dá al público, sobre la
orquesta)

Mira el Puente de Segovia --- ¡y qué
bien se ven los arcos desde aquí!

Anunciación: - Díjame de panoramas.

D. Munda: - ¡y que esto lo digas en vísperas
de matrimonio!

Anunciación: - ¡Del Infierno!

D. Munda: - ¡Ni que te hubieras casado ya!

Anunciación: - ¡Pues me casaré, me casaré y me
casaré --- mal que le pese a
mi corazón! Pero puede que a ti
le pese más que a mí.

D. Munda: - ¡Pues! a tu marido.

Anunciación: - ¡A quien sea!

CANTADO

Anunciación: - ¡Malhaya el hombre, ¡malhaya!,
que cuando se a una mujer
y la enamora, le dice
que no la puede querer!
¡Malhaya el hombre, ¡malhaya!,
que sin ninguna razón
cuando se di mi corazón
me despreció el corazón!

~~Cuando haberte de~~

No hagas caso del hombre
que te diga. chulapo,
que se muere por ti.

No hagas caso del hombre
~~que te mira a los ojos~~
que al mirarte a los ojos
te hace verte feliz.

¡Que los hombres son fieras
que te atraen a sus brazos
para hacerte morir!

¡Y se van encima!

¡Se desprecian! ¡Se ofenden!...

¡Y se van por ahí!

¡Qué penita más grande
llevo en mi cuerpo!

Pero yo he de vengarme
¡y he de verle sufrir
como sufro yo!

¡Malhaya el hombre. ¡malhaya!,
que en ninguna razón
cuando le di mi cariño
me despreció el corazón!

¡Malhaya sea en boca!

¡Malhaya sea en amor!

¡Malhaya todos los hombres!

¡Malhaya en corazón!

(Orquesta sola el segundo tema)

¡Qué penita más grande
tuvo en mi corazón!

¡Pero yo he de vengarme
y he de verle sufrir
como sufro yo!

HABLA DO

D. Pardo: Pues anda! que ~~te~~ has dejado
(a los hombres)
veneno pa el amante.

(al ser que comienza in-
icia el canto por la derecha)

Pero, chica; adonde te vas ya?

Amor: ¡a desfogarme los nervios!..

D. Rueda: Pero todavía no te has quedado
~~en~~ desahogada?

Amor: ¡Vámonos!

D. Rueda: De paren que esta noche
acabamos en lo alto de la
filipónica

Ellas.- ¡Mi dulce bien!
Ellos.- ¡Yo te suelo
del brazo, morena!..

Ellas.- ~~¡Llévame así!~~
¡Llévame así!,
en la noche
tranquila y serena.

Ellos.- ¿Te quieres tú?

Ellas.- Yo te he dicho
que más que a mi vida.

Ellos.- ¡Ay! qué feliz
que me has hecho
mi vida querida.

Juntos.- ¡Mi dulce bien!
¡Llévame así!
¿Te quieres tú?
¡ay! qué feliz...



HABLA DO
sobre la música)

(Por la izquierda surge, pa-
lida y ~~in~~herentemente ~~en~~lutada,
la pele; después, mirando
a todos lados, recatándose
de las parejas, cuando estas
han hecho mutis por la
izquierda, da un suspiro
estridente, se persigna,
y se encarama al baran-

Del del fondo para tirarse
a la calle de Legovia.

Quando ya está asiendo
aparece rápido Simón,
que la sujeta fuertemente
y la obliga a bajarse)

Simón: - ¡Qué va usted a hacer, desgraciada?

Jesé: - (En trágica)

¡Dícele adiós a la vida!

Simón: - ¡No que fuera usted el tumor
de "la pesca". ¡Vaya vida!

Si el suicidio está anticomun.

Jesé: - ~~¡Desgraciada~~

¡Es que quiero ser suicida!

¡Yo no puedo vivir más!

¡Me llama la ~~vida~~ ^{tristeza} fría!

Simón: - ¡¿Qué le llama?

Jesé: - No sé.

Simón: - ¿A qué le llama ridícula?

Vamos, venga para acá
fuera de la lavandilla

de este moderno Viaducto

de Madrid, que ya es la envidia

de Barcelona París
y toda la ingeniería.

¡Viva Madrid! ¡Viva! ¡qué miro?

(Descubriendo ahora que
es Jese)

¡Pero, Jese! ¡tu en "suicidio"?

Jese: ¡fuera de usted? ¡Ay! ¡Simón.

Simón: Simón --- gracia vendita
que me hegado ~~para~~ en ~~un~~ ^{buen} momento
ya ser tu paracaidas.

¡qué iba a hacer?

Jese: ya lo has visto.

Simón: ¡te has vuelto loca, chiquilla?

Jese: Como se me ha muerto el septo
vivir que tuve en mi vida.

¡que ya está bien! ¡Dijo yo ---

Simón: ~~ya está bien~~
¡muy bien.

Jese: Pues que me iba
a suicidar, ¡a morir!,
Vena de pena, ahogada,
de mi mala suerte, a ser
si muriendo conseguía
que no murieran más hombres
por mí, ~~esta~~ ^{esta} ya vendida

~~De tanto luto~~
De tanto canuleio y de tanto
luto!

Simón.- Calmate, ¡y alivia!

Jesé.- ¡Si mi luto no es de alivio!

Simón.- Es más bien de tentación.

Jesé.- ¡Mi pobre Bani... (llorando)

Simón.- ¿Qué dices?

Jesé.- ¿No habrá enterrado su familia?

Simón.- Pero si Bani está vivo.

Jesé.- ~~¿Qué me va a decir?~~

Ya mi amigo el otro día;
cuando me dió el esquinazo.
Que ya le he puesto en la lista
de mis difuntos.

Simón.- ¿Es que
los matas tu cuando hay vida?..

Jesé.- Muerte por muerte, dá igual.
Si me faltan sus caricias,
¿qué más me dá que aldeen
o estén en la tumba fría?

Simón.- ¡Ahora sí que me vas ^{dejar} ~~traer~~
pa el arrastre sin puntilla!
¡Que eres tonto de los pies...

¡D cintura pa arriba!
¡Vive y disfruta, mujer!
Viva! Radil se ilumina
como una aurora ~~resplandeciente~~ ^{resplandeciente}:
¡revive de sus cenizas!
¡Jama en ejemplo, ¡no mueras!
¡arriba el ánimo! ¡arriba
los optimismos y facias!
¡Hiza tu corazón, hiza
como una bandera algre
tu juventud y tus risas!
Vete a buscar tu camino
con valereza sin pauplinas;
quitate el luto y lo canchero
por un mantón de Manila
por dentro y fuera de ti,
y ya verás si la vida
es digna o no de vivirla
hasta que Dios nos la quite;
pero el solo, que el suicidio
es pecado y cobardía.
(De esas las primeras
notas del Chotis)
¡leandras?! ¡mueras algre!

¿Tú ha de ser ya tu vida!
¡Me lo prometes?

Jere:-

¡Simón!

Simón:- ¿tú te comportas digna
y te prometo que Baci
¡ha de volver a la vida!
¿quieres bailar? lo me chotis
y "manque" si il no se pover.

(Se enlazan por la cin-
tura y comienzan a
bailar.

Después a salir las
parejas de antes, que al
verlos, toman su ejem-
plo.)

MÚSICA

(Gran Chotis.)

El Chotis de Madrid es tan perfecto
que canta en todas partes gran efecto.
Se baila ya en Berlín y Nueva-York;

¡es lo que digo yo!
que el Chotis de Madrid es lo mejor.
Afírrate muy bien a la cintura
y díjale llevar con gran firmeza.

Es lento no se baila como el fox;
Y es lo que digo yo:
que el Chotis de Madrid es lo mejor.

¡El Chotis!
ni tira ni afloja;
~~no afloja~~;
te lleva y te lleva,
~~te lleva~~
te alegra y te emboba.

¡El Chotis!
no tie' ná de cuchi;
es más elegante
que ver con "moned".

¡El Chotis!
es pura jalea,
y siendo castizo,
es un gran señor.

El Chotis de Madrid es tan perfecto
que causa en todas partes gran efecto;
Se baila ya en Berlín, en Nueva York;
Y es lo que digo yo:
que el Chotis de Madrid es lo mejor.

Va cayendo el

ELON

Acto 2º

José Cuadro

auto 2º

- 65 -



Perce
~~del~~ Cuadro

Interior del estanco de D. N. mda.
de un estanco muy a la moderna.

Al poro, en el centro, la puerta
de entrada, y a ambos lados, los esca-
parates.

A la derecha, tras unos maravillosos
mostradores en metal y cristal, puerta
que conduce al interior de la casa.

A la izquierda otro mostrador, y
en el despacho del poro, una pequeña
taquilla con el rótulo de "LOTERIA".

En las paredes de los laterales, las es-
tanterías para el género "selecto y fino".

Un globo de luz, moderno, en el
centro, y aparatos de luz indirecta en
las paredes.

Sobre las estanterías de los lados y so-
bre la puerta del poro que da a la
calle, unos "paseaux" con alegorías
del tabaco (plantaciones de Cuba, Fili-
pinas, o de Camerun a guiso del pintor).
En fin, que es un estanco y pudiera
ser una bodega, con sus plan-

- 66 -

tes de cactus y todo.

Muy alegre y muy limpio
y espacioso.

La acción comienza en las pri-
meras horas del día, quince después
del cuadro anterior en el Plantío.

HABLA DO

D. Munda. - (Desde el interior de la fagui-
lla de la latoría)

¡Chica! ¡Anunciación! que se
va haciendo ya tarde y me
temo que cuando lleguen tus
damas ^{de honor} te encuentren sin en
faja.

Anunciación. - (Dentro, por la derecha)

Ven a ayudarme.

D. Munda. - (Acomando la calceza ^{con la mano} ~~con la~~
tilla puesta ~~en la~~ por la ventanilla)

Aguarda que termine en el
~~quiosco~~ quiosco, que
estoy viendo a ver si me ha
dejado al fin todo el marido
de D. Manuelita.

(Por el por. de la calle,

entran alegramente sin preocupas
muchachas vestidas de negro y con
mantilla sobre algunos flores que
también campean en el pecho
y sobre el pelo.)

Chica 1ª.- ¡Amm! ¡Amm!

Chica 2ª.- ¡Estas ya arregladas?

Chica 1ª.- Ande, que es tarde.

Chica 3ª.- ¡Viva la novia!

D. Rinda.- (Donde estaba)

¡y pa su madre, no hay ná?

Chica 1ª.- ¡Ande la oca!

D. Rinda.- ¡Sepárate a que salga de la
puerta y ya hablárenos!

Chicas.- ¡Ja, ja, ja!...

D. Rinda.- (Sabiendo está vestida de
falsa: de madama de sum-
ero)

Pero qué requete pija primas que
estáis, ¡esto son damas de honor!
a ver, a ver, ¡hey!, buhita, qué
mantilla tan preciosa... ¡juanita!

memendo traje te traes.

Chica 1ª.- Como es de todas: los estrenamos hoy, para la boda de la Asunción.

D. Munda.- ha vais a eclipsar.

Chica 2ª.- ; está muy nerviosa?

Chica 3ª.- ; Ha dormido bien?

Chica 1ª.- Estará maravillosa.

D. Munda.- ; ha Tralala! ; Flor de Lulú!

~~Tras a vela, pases, y así la agudris a las minas de vestirse.~~

~~Chica 1ª.- ¿Pueden, se puede?~~

~~Chica 2ª.- (diciendo todas juntas por la derecha)~~

~~¡Asunción! ¡Asunción!....~~

~~D. Munda.- (al quedarse)~~

D. Munda.- (Viendo a D. Sebas que aparece por el foro "de tiro largo")

¡Callarse que llega el novio.

Chica 1ª.- (al verle)

¡Viva el padrino!

Jodas.- ¡Viva!

MUSICA

D. Munda.- la Anunciación
es la chica más guapa
más airoso y gentil
que ha nacido en el barrio
¡ha nacido de mi!

Chicas.- ¡la Anunciación es así!

D. Munda.- ¡al mirarla vestida
con un traje de novia
me parece un arcángel
con sus alas y to'!

Chicas.- ¡fue bonita de novia
que celebró la Anunciación!
¡ay! quien fuera la novia,
¡ay! quien fuera el amor.

D. Munda.- las mujeres de novias,
son capullos de flor.

Chicas.- Cuando mi novio me lleve al altar,
¡que me lleve!
¡que me lleve!
¡que me lleve me dará!
~~Quando en el altar me lleve~~

Cuando me sea casada con il,

¡qué feliz!

¡qué feliz!

¡qué feliz que seré!

¡Seré tan dichosa
como una ^{marquesa} ~~princesa~~

¡como una princesa
de sangre real!

D. Nunda.- ~~¡Seré tan dichosa~~
~~porque ya lo he sido~~
~~cuando me casé~~
~~con~~

Así me ha pasado
y así ya lo he sido
con un buen marido
que fui menestral.

Chica.- Cuando mi novio me lleve al altar,

¡qué dolor!

¡qué dolor!

¡qué dolor me dará!

Cuando me sea casada con il,

¡qué feliz!

¡qué feliz!

¡qué feliz que seré!

¡Seré tan dichosa
como una marquilla,
como una princesa
de sangre real!

D. Mundo.- ¡Seréis reina en casa,
princesa en la calle,
~~seréis nuestra talle~~
haciendo ese talle
fardoso y jineal.

Chicas.- ¡Ay! ¡quién fuera la novia!
¡Ay! ¡quién fuera el amor!

D. Mundo.- Las novias, de novias,
con capullos de dor.

Jodas.- ¡Qué bonita de novia
que estará en la Anunciación!

(Y quedan todas las Chicas
formando cuadro alrededor
de D. Mundo, que las
acaricia maternalmente)

(A la pág. 68)

Debas. - (Parándose sorprendido)
¡eh?, ¿cómo?

D. Munda: He dicho el novio
Chica 1ª. - ¡Pues viva!

D. Munda. - Pasa, hijo mío; la Asun-
ción no se hará esperar.
(a las Chicas)

Pasar a verla, pasar; y así
la ayudáis a terminar de
vestirse.

Chica 1ª. - ¡Asunción!, ¿se puede?

Chicas. - (Haciendo mutis por la dere-
cha)

¡Asunción! ¡Asunción!

D. Munda. - (a él)

¿Nervioso?

Debas. - (Nervioso y preocupado toda
la escena)

Hecho un parabato.

D. Munda. - ¡Hij!, ni que también deba-
taras tu. ~~¡Qué patético!~~

~~¡Qué patético!~~

Debas. - No empezamos ya de nueva;

¿todavía no.

D. Munda: Casi, casi---

Sebas: ; No ha venido el Sebastián?

D. Munda: Nadie.

Sebas: ; fies tabaco? Se me ha aca-
leas ya la ración.

D. Munda: Pero si te di anoche el en-
pón 99 y cuatro más de
estraperlo!.

Sebas: No he dormido.

D. Munda: Pero ; es que te has creído ~~la~~
~~cosa~~ que eras la novia?

Sebas: (airado)

Me he creído!... (Reportándose)

Perdona D. Munda.

D. Munda: ; Qui te pasa?

Sebas: (Lequidándola)

Nada.

D. Munda: ; estás enfermo?

Sebas: No; nada.

D. Munda: Me amotas ; quieres agua?

Chica 1ª: (acomando por la derecha)

Madama, que la Asunción quise
que la ponga usted la mantilla.

D. Munda.- La diré que ya estás
aquí.

Sebas.- ¡No la digas ná entavía!

D. Munda.- ¡Caray!, no creí y que
imprimiría tanto una "re-
pús" --- (Mentis por la derecha).

Sebas.- (Se queda solo: abre los brazos
é implora al cielo. Se pasa
nervioso, ~~se limpia la cara~~...
luciendo un pitillo --- lo tira;
coge otro --- lo tira también...
Se queda muy fijo mirando
hacia la puerta del cuarto de
Asunción, se queda emboba-
do, fascinado --- se limpia
una lágrima que le corría)

Basilides.- (Llegando por el foro, tirando
de la mano de la que, asorada)
¡fio! --- ¡fio! --- ; se puede?

Sebas.- (dándole un minimisimo-
niento); Sebastián!

Basilides: - Somos nosotros na más.

Debas: - Ah!, bueno.

Fere: - Somos nosotros ---

Debas: - ¿y qué?

Basilides: - ¿Me diga que le digamos
una cosa?

Debas: - (Ansioso)

¿El qué? --- cuenta --- dime...

Basilides: - Que le fere le quie pedir
a usted mi mano.

Debas: - ¿Pa qué?

Basilides: - (a ella)

Oye, ¿pa qué?

Fere: - (Muy miedosa)

Para casarnos.

Debas: - ¿No hay boda!

Fere: - (luchándole a llorar)

No ves, lo ves --- no me la
concede.

Basilides: - ¿No quiere usted que nos
casemos ésta y yo, verdad?

Debas: - ¿Vosotros? --- ¿Vosotros? ---

Si, si --- Vosotros si.

Flore: (Radiante)

¡Ay! qué bien.

Basilides: ¡Ahora si que me has
matas!

Simón: (Entrando también de la
calle)

Ole, Don Sébas, muchachos -- ¿qué? ¿ha dao su
consentimiento?

Basilides: Con muchísimo senti-
miento, si señor.

Simón: ¡Involuntaria a todo, ¿y la
novia?

Flore: (Por ella, orfollorísima)

¡Aquí está!

Sébas: (Señalando la derecha por donde
ruborosa ha aparecido Amén, con traje,
mantilla negros, la corona de azahar y un ramo
de AZÚCAR en los brazos. Le siguen D^a Munda y las Chicas) (Intusismado)

¡¡ Mirala !! ¡ Dios la bendiga !

Amenión, qué hermosa estás.

Simón: - (falladamente)

¡ Viva la novia !

José: ¡ ¡ el novio !

Basilides: ¡ Vivan los novios !

Todos: ¡ Viva !

(Don Sebastián ^{aprieta} ~~se abraza~~
~~de repente~~ los puños)

(In este momento surge ra-
pidísimo por el foro Sebas-
tían, agitado por la carrera
y la emoción)

Sebastián: ¡ Padre ! ¡ Padre !

(Casi arrodillándose
delante de él flexionándole
los brazos)

Pebras: ¡ ¿ qué ? ¡ ¿ qué ? !

Sebastián: ¡ Bendito seas mil veces !

Amenión: - (Avanzando al centro junto
a ellos. Sorprendida)

- 75 -

extrañada)

¡Sebastián!... Si ya sabes
que has a ver el padrino...
que te habíamos perdonado.

Sebastián.- (Comiéndose a un padre)

¿Es cierto todo? ¿De veras?

Debes.- (Andante)

¿El qué, hijo?

Sebastián.- Que todos los documentos pre-
sentados en el Juzgado y en la
Parroquia están a nombre
de Sebastián Fernández
Jouzález y no al de Sebas-
tián Fernández Jarcía?

Américo.- ¿Qué dices?

Debes.- Qué ser...

Sebastián.- Al ir a pagar por adelan-
tas, como me mandaste,
en la Parroquia, el sacris-
tán me ha entregado los
libros, ¡y el libro de la
América allí figura que
es yo --- y no tú!

- 46 -

Sebas: ; y qué, hijo mío, ¿qué?

Sebastián: - Que yo, padre -- que yo --
(emocionado, hecho un tra-
po -- echándose a llorar
al fin)

Que la Asunción lo diga,
¡y sea lo que Dios quiera!

Sebas: ; Que ella lo diga? ¡no!, que
no lo diga. Yo haré por
ella. (con intensa emoción)

Sebastián Fernández González,
¿quién por esposa a Asun-
ción -- del Hoyo y Orastine?

(al ver la vacilación de ambos
los empuja a ambos
uno contra otro, que que-
dan abrazados)

Basitides: ; Recanten! ; Relojos!

D. Mundo: ; Dios mío!

(a Don Sebas)

~~Sebas~~: ; ¿qué has hecho?

Sebas: - (hecho un trapo, pero digno)

Ya lo ves: ¡la felicidad

- 77 -

Anunciación - ¡De nuestros hijos! Sebastián!
Simón - ~~(al hijo, muy alegre)~~ Viva Don Sebas.
Voces - ¡Vivan los novios!
Otros - ¡Vivan!
¡Viva la familia!
¡Vivan los padrinos!
¡Viva!

(Don Sebastián se va retirando a un rincón mientras todos empiezan a hacer mutis por el foro bulliciosamente hasta decirle solo.)

MUSICA

(Bailides, que había hecho mutis, vuelve solo en busca de Don Sebas)

Bailides - (Recitado)

¡Fis! pero es que usted no viene a la boda?

Sebas - ¡Recontra! ¿no ves que van dejado esto solo?

Santides. - y me quedaré ---

Debas. - ¡Imbécil! Fuera de aquí.
(le tira un puñeto a Santides)
(Santides sale escapado)

¡Fuera! ¡Fuera!

(Y al quedarse solo de
mucho, reacciona, se
hincorre y estira los mu-
sclos y dice, mirando al
cielo):

¿No era esta mi obligación?

(Cantan alpes las cam-
panas de la Iglesia pró-
xima, y en tanto, va
cayendo el

TELON

29/1/1941
Rafael Fernández Shaw